

Revista Cinegrética Ilustrada

Caza - Fero - Canicultura - Pesca

AÑO V. — NUMERO 47

MAYO DE 1927



Una bella pescadora de truchas en el río de Oballo (Asturias).

(Foto A. Victorero.)

== STAR ==

MINIMA



MODELO
NOVISIMO

Lo más reducido en
pistolas.

ADAPTABLE AL BOLSILLO DEL CHALECO

CAÑON FIJO

Ideal para militares, policías y somatenes.



Calibres
6,35 y 7,65

La pistola STAR fué declarada reglamentaria para el instituto de la Guardia civil, por Real orden de 5 de octubre de 1922.

CAÑON MOVIL



Calibres 38-9
reglamentario
y 45 americano.

Calibre 7,65 cañon largo extraordinario para concursos de tiro.

DE VENTA EN TODAS LAS ARMERIAS DE ESPAÑA

Fabricante: **Bonifacio Echeverría**

EIBAR (España)

Delegación y depósito: **M. Alvarez Garcillán**

Madera Baja, 3.-Apartado 329.-Madrid

Manufactura Armero- Especialista Reunidas

Fábrica de escopetas de caza
de la acreditada, marca

"ALCYÓN"

Sociedad Anónima Coop^{va}
Danok - Bat.

Guipúzcoa **EIBAR** España

Teléfono 225
pidase
catálogo

MARCA
"ALCYON"

J. Trapillo



Casa Gardo

ARMAS Y EFECTOS
DE
CAZA Y PESCA

MADRID

Espoz y Mina, 6

Teléfono 13222

LA NUEVA ESCOPETA DE CAZA
CON PIEZAS INTERCAMBIABLES

DE LA MANUFACTURA MECANICA EIBARRESA DE

Víctor Sarasqueta = Eibar (España)

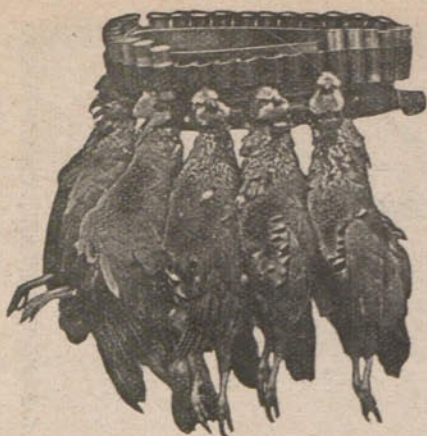
Modelo
PARATODOS
garantizado



Sistema
SARASQUETA
patentado

Se distingue por ser: La más sólida por su construcción. La más perfecta por su sistema. La más económica en su precio.

No comprar sin conocer antes esta gran novedad de creación nacional; es iniciar un ahorro que representa su compra. Se remite catálogo gratis mencionando esta Revista



Canana porta-caza

PATENTADA

De gran comodidad, utilísima y muy práctica a todos los cazadores.

Depositarario: Vicente Loustau G. de Membrillera

Apartado número 1

Valencia de Alcántara

*Escopetas marca "PERRO"
Especialidad modelo "GOGOR" patentado*

*Son las escopetas ideales del cazador
por su excepcional solidez y poco peso.
Pídanse en todas las buenas armerías
o a los fabricantes.*

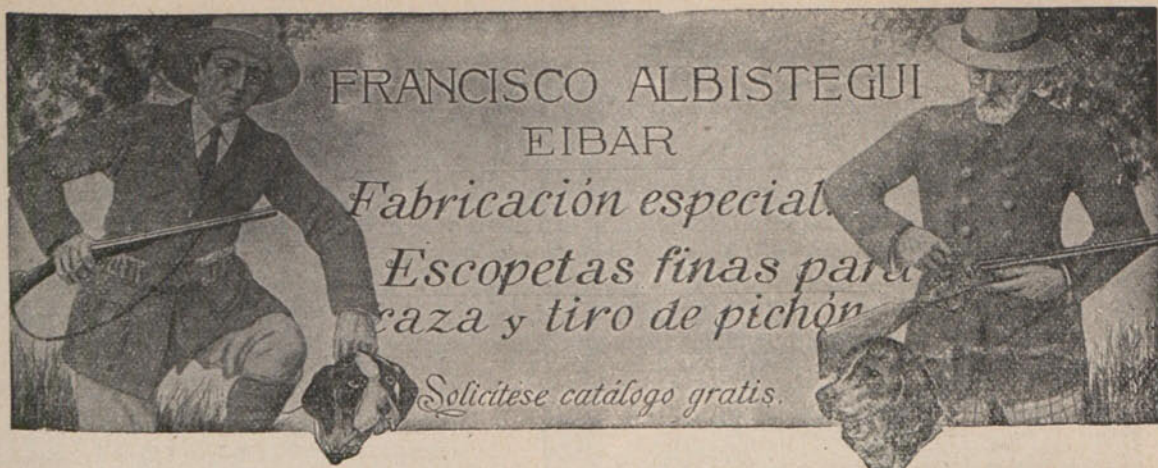
LASCURAIN y C^o
EIBAR

Solicítense catálogos mencionando la "Revista Cinegética Ilustrada"



CALLOS No se lamente usted de tener sus
pies destrozados. No achaque
callos lo que sólo es obra de su incuria. El que tiene la
cara sucia es porque no se lava. El que tiene callos, ju-
netes, ojos de gallo o durezas, es porque no usa el
paten- **UNGÜENTO MÁGICO**
tado

qu : en tres días los extirpa totalmente.--Pídase en farma-
cias y droguerías. — 1,50 pesetas. Correo, 2 pesetas.
Farmacia PUERTO. - Plaza San Ildefonso, 4, MADRID



Fábrica de Copas para Concursos
y Artículos para regalo



RUFINO SANDE GASTELURRUTIA Y COMPAÑÍA

Fabricantes de escopetas finas de caza y para tiro de pichón
Escopetas garantizadas marca EL LOBO. — Muy acreditadas por los éxitos
obtenidos con su empleo en las tiradas de pichones.



Escopetas especialmente fabricadas
a voluntad del comprador.

De venta en todas las armerías
Pídase catálogo ilustrado que se re-
mite gratis.

EIBAR (Guipúzcoa) ESPAÑA



Sombrero patentado

para toda clase de deportistas,

“PARASOL”

es insustituible en verano para cazadores y pescadores, por que no pesa y por ser higiénico, permitiendo la fácil transpiración.

“PARASOL”

es el sombrero más barato. Se sirve, contra envío de medidas y de su importe por giro postal, a los siguientes precios:

1 sombrero, a ptas. 3,50
6 sombreros, a — 3,25 uno
12 sombreros, a — 3 uno

Franco de embalaje.

PEDIDOS A

CEFERINO TRALLERO

Pontejos, 2 bis.

El anuncio en esta Revista es una garantía del buen cumplimiento de los pedidos.

AUMENTE EL ENCANTO DE SUS EXCURSIONES

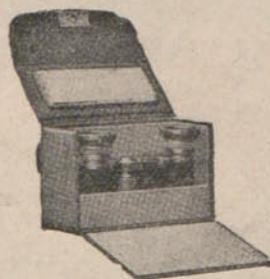
LLEVANDO CONSIGO UNOS
BUENOS PRISMÁTICOS

El gemelo prismático que Vd. necesita

el que resultará a su entera satisfacción por su nitidez perfecta, por su gran luminosidad, por el extenso campo que abarca, por su amplio efecto estereoscópico, por su pequeño peso y volumen y por su REDUCIDO PRECIO es el

EVEREST

EN EFECTO



Sus lentes de la mayor pureza permiten el máximo de claridad sin producir fatiga en la vista. Su sólida construcción no da lugar a que con el uso se produzcan alteraciones en los prismas ni desajustes que permitieran la entrada de polvo o de humedad. Con el sistema de enfoque central adoptado se obtiene instantáneamente una imagen clara a cualquier distancia. Sus cuerpos móviles

consienten adaptarlos a cualquier separación de los ojos.

Hasta hoy un buen gemelo prismático resultaba a un precio muy elevado.

Los prismáticos EVEREST acaban con este estado de cosas.

Los prismáticos EVEREST están al alcance de todas las fortunas.

El modelo HELLUX para campo de 8 aumentos. ¡Ptas. 135!

El modelo POCKET para caza y teatro 3 1/2 aumentos a . . . ¡Ptas. 130!

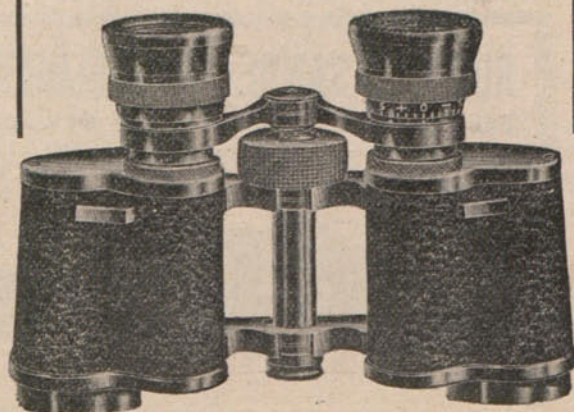
Los pedidos de prismáticos o de circular descriptiva, al único depositario en España

LUIS ROUZAUT

ÓPTICO

CHAPITELA. 21

PAMPLONA





LA ESPAÑOLA DE ARMAS Y MUNICIONES

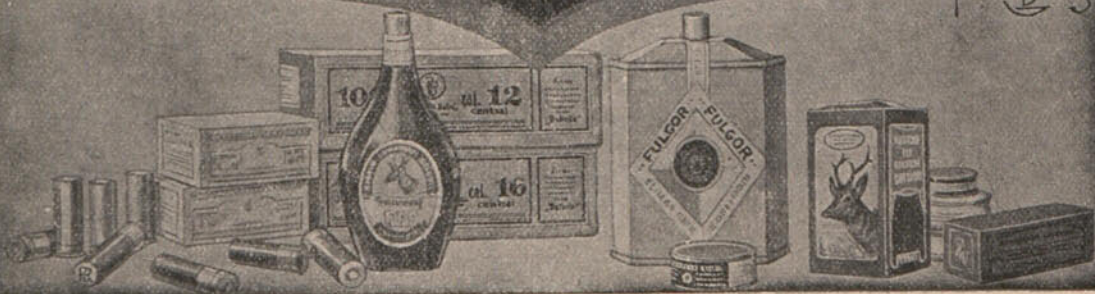
SOCIEDAD LIMITADA

EIBAR (GUIPÚZCOA)

**PÓLVORAS DE CAZA Y
CARTUCHOS DE LAS
MEJORES MARCAS**

**ARMAS DE TODAS CLASES
ARTÍCULOS DE CAZA**

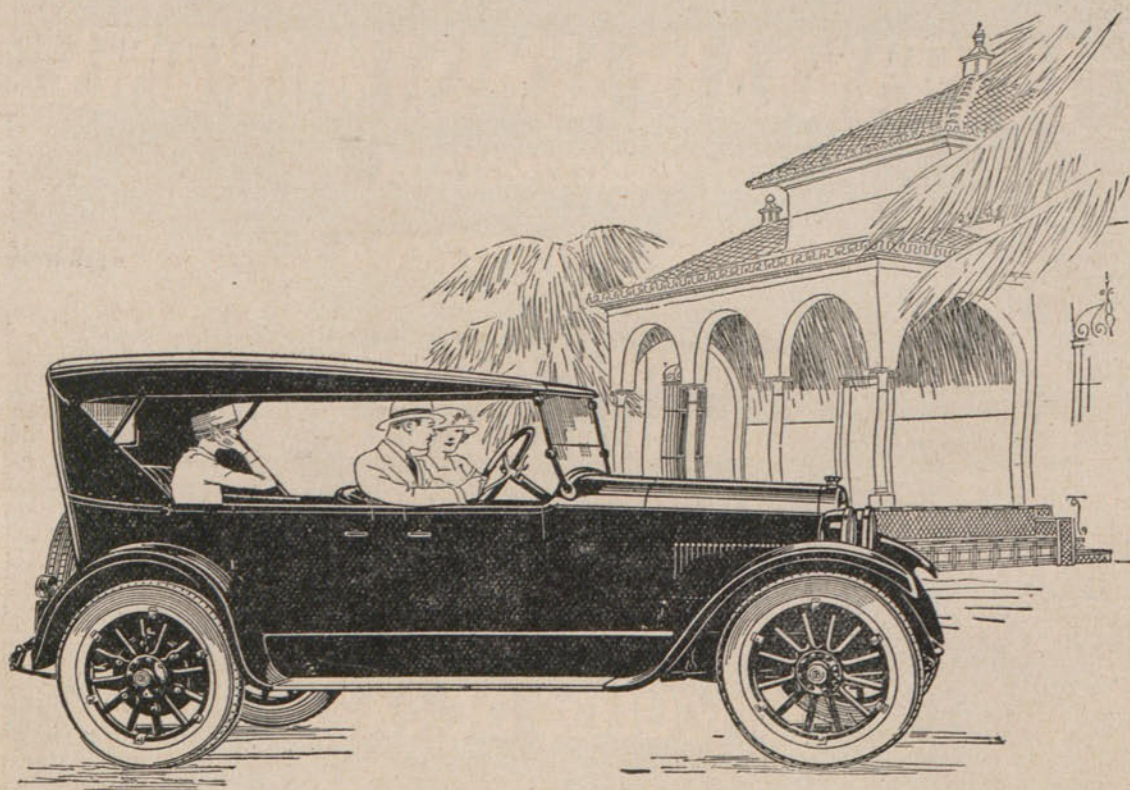
VENTAS SOLAMENTE AL POR MAYOR



Perez Durán



DODGE BROTHERS MOTOR CAR



Agencia: Auto-Tracción, S. A.

Exposición: Carrera de San Jerónimo, 45 y 47

★ Garage y Talleres: Martínez Campos, 49 ★

M A D R I D





REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL ASOCIACIÓN GENERAL DE CAZADORES Y PESCADORES DE ESPAÑA

PUBLICACION MENSUAL

AÑO V NÚM. 47.
Mayo de 1927

Director:
JOSÉ M. CASTELLO

Administrador:
LUIS CASTELLÓ

Administración: San Onofre, 5, principal
MADRID

PRECIO DE SUSCRIPCION

Pesetas..... 7.50año.
Número suelto... 0.75 cts.
Número atrasado: 1.00 pta.
Anuncios pídanse tarifas.

La sencilla codorniz

Hace ya algunos años que invariablemente surgen las lamentaciones de los aficionados al perro de muestra, ante la escasez de codornices, caza que, cual ninguna otra, se presta a disfrutar de las delicias que proporciona ver el trabajo que realiza un pointer o un perdiguero, bien cazados, en esas artísticas paradas de belleza suma al mostrarnos la codorniz, muy fácil de abatir en ocasiones, pero no tan sencilla de matar como algunos afirman en días de viento o estando ya algo troteada.

Todo se dió la mano para mermarnos diversión.

El pasado año se pagaron en los mercados madrileños a seis reales cada codorniz, lo que ya constituye estímulo bastante para que los cazadores de oficio y *piteros*, que antes no estimaban esta caza al no ser remuneradora, ahora la persigan sin descanso.

De otra parte, la ley restándonos a los aficionados días hábiles para el ejercicio de la caza de las aves de paso, al punto de que en muchas regiones resulta prácticamente imposible y sin que produzca ningún beneficio el no comenzar algunos días antes la persecución de estas especies, son razones, entre otras, para que de año en año precisemos menor cantidad de cartuchos de *mostacilla*, porque en cada uno de los que transcurren es menor la cantidad de codornices que nuestros perros logran levantar en las vegas o en la sierra.

Hace un año se decía en las tertulias de cazadores que la entrada había sido abundante, pues se oían muchas. Pensábamos, como natural consecuencia, que la cría no sería escasa, y al aproximarse la soñada fecha del 15 de agosto preparábamos nuestros pertre-

chos y formábamos planes pensando en el desquite de anteriores temporadas de gran escasez.

Recuerdo que, cuando poco antes de amanecer abandonábamos los autos en el sitio elegido para el *début*, lo hacíamos radiantes de alegría.

Lugar querencioso, en el cual había gran abundancia de ellas en los primeros días de julio. Terreno cómodo con agua magnífica para cazadores y perros, la jornada debía resultar inmejorable; pero...

Cerca del lugar en cuestión existe una importante colonia veraniega, y uno de los veraneantes, que allí se encontraba bostezando, sin duda, de aburrimiento, al no hallar a nadie que se lo estorbara, se decidió a dar la batalla a las codornices en plena veda. La distancia era corta, nueve kilómetros, que los salvaba en quince minutos en su pequeño auto, mañana y tarde, en las horas más propicias, y así, día tras día, durante más de un mes, fué haciendo sus montoncitos de codornices y preparando el terreno a los que esperaban el 15 de agosto.

Gracias a él y a que nuestros perros no se portaron mal, pudimos matar 40 codornices entre cinco escopetas. En general, el año 1926, según las distintas versiones recogidas, no fué mucho mejor que los precedentes.

Ya entraron otra vez las codornices.

Hace bastantes días se hallaron en la estación de Villalba dos, que perdieron la vida estrellándose contra los hilos del telégrafo al atravesar por aquel lugar en una de las etapas de su viaje, la noche anterior.

Que críen mucho y con tranquilidad las que hayan conseguido salvar sus plumas del primer enemigo con que se enfrentan apenas se dejan caer en tierra firme, rendidas de la fatigosa travesía, si consiguieron llegar al serles favorable el viento...

En las costas del Sur suelen esperarlas las primeras redes para hacer prisioneras en cantidad considerable.

Ya, por los campos de Castilla, se dejan oír los pitos reclamando a los machos, para tender la red sobre los verdes trigales, tan pronto contesta alguno al que supone amoroso requerimiento, que ha de llevarlo a perder la libertad. Es una guerra sin cuartel la que se hace a la codorniz desde su entrada hasta que especies de más volumen distraen la egoísta atención de ciertas gentes.

Coincidiendo con la noticia de la entrada de las primeras codornices, nos llegó otra que

daba a sus lectores un periódico gallego. Decía así:

"Estuvo estos días fondeado en Ferrol el vapor inglés *Maid of Patias*, procedente de Sfax y Alejandría y con un curiosísimo cargamento destinado a Londres.

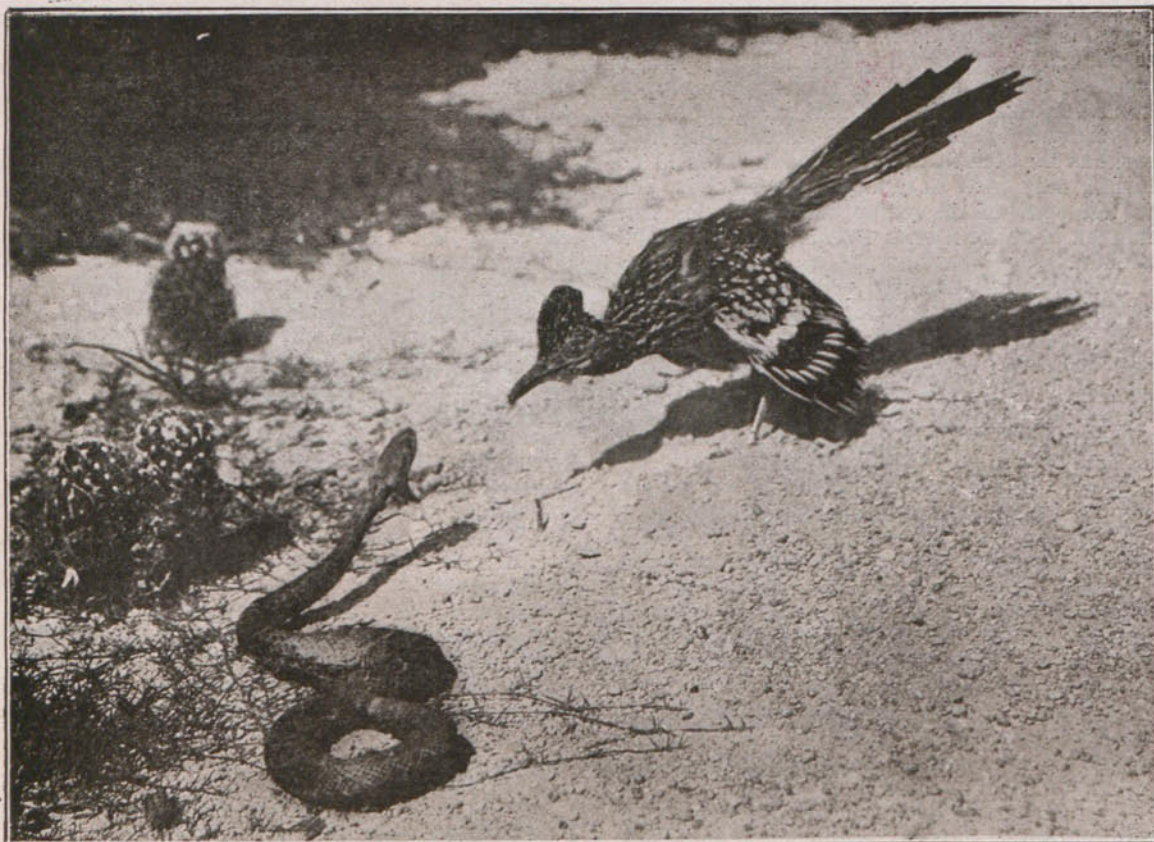
Conducía el *Maid of Patias* nada menos que 50.000 codornices vivas, consignadas, desde los citados puertos, a la capital de Inglaterra y con destino a ser repartidas entre los principales hoteles londinenses.

Tan curioso cargamento, perfectamente instalado en su jaula flotante, ha sido objeto de admiración en Ferrol.

El *Mail of Patias*, después de reportarse de combustible, reanudó su viaje a Londres con los 50.000 volátiles."

¡Y luego nos quejamos de que no hay codornices!

JOSE M. CASTELLO



Serpiente de cascabel de Texas hipnotizando a su víctima y sorprendida en el momento en que se dispone a coger al malogrado pájaro en sus colmillos.

(Foto Ortiz.)

La becada

Para los cazadores del interior que desconocen tanto las costumbres de la becada como la forma de cazarla, costumbres que en nada se parecen a las de las demás especies sedentarias, y forma de captura de arte complejo también dispar, sospecho que ha de parecerles interesante el que de ello hablemos con el detenimiento que merece.

Mas antes de tenerla mostrada en firme por nuestro inteligente colaborador, bueno será que de ella haga una presentación cortés, siguiéndola en sus rutas de inmigración hasta su veloz y misteriosa entrada en escena.

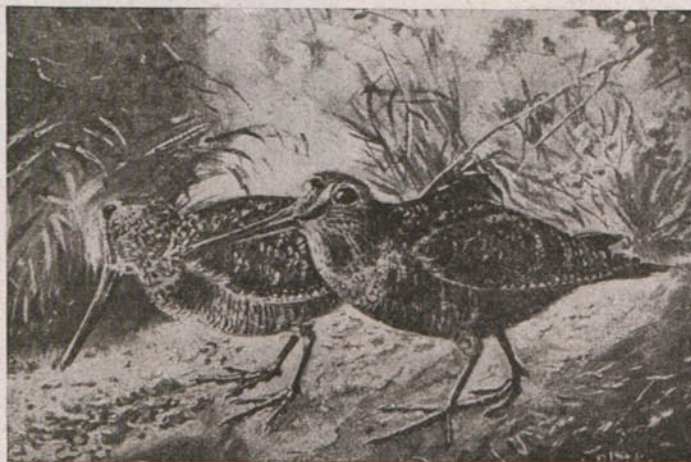
Numerosísimos son los trabajos publicados en todos los tiempos en libros y revistas cinegéticas relativos al siempre interesante tema que encabeza estas líneas, y de tan diversas y encontradas opiniones no ha surgido todavía la certidumbre con la clarividencia de los problemas resueltos. La teoría sigue en parte siéndolo y los más decididos esfuerzos de naturalistas y hombres de estudio que han dedicado largos años de su vida a la minuciosa observación de la Naturaleza se han estrellado ante el misterio que envuelve la vida andariega y caprichosa (de algún modo hemos de coonestar nuestra ignorancia) de esa enigmática alada que tantos sueños nos ha malogrado, tantas decepciones producido, y a la que debemos tantos remojones y dolores, a trueque de algunas satisfacciones nunca olvidadas.

Mis largos años de cazador en el Norte y mi constante trato con los cazadores de aquellas regiones, además de haber tenido siempre por compañero a uno de los más reputados de toda la costa, me han familiarizado con este género penosísimo de caza en regiones como aquéllas, de una orografía y suelo capaces de poner a prueba las energías y la afición de un ciclope, y mi experiencia está, en cierto modo, de acuerdo con lo que hace ya setenta años escribía d'Houdetot, unos de los escritores cinegetas que han tratado mejor el asunto de cuantos he leído, aparte otros observadores más recientes que nos han suministrado datos importantísimos. Las aseveraciones que dió a la estampa en *El cazador rústico*, prevalecen todavía en su mayor parte.

Existen tres hechos positivos por nosotros comprobados una y cien veces, que son: primero, que la becada hace su arribo con los vientos del primer cuadrante, o sea Norte, Nordeste y Este, siendo más importante factor en sus movimientos migratorios las variaciones de la temperatura; segundo, que las costas del Cantábrico y el Atlántico, desde Irún a Lisboa y más allá, son los parajes donde hacen su aparición las primeras becadas que abaten su vuelo en la península, y que las mismas regiones continúan siendo más tarde las más favorecidas como regiones templadas y húmedas, y tercero, que la luna nueva es la fase más favorable para su entrada y caza. Estas observaciones, absolutamente ciertas y constantes, están reñidas con los naturalistas

Buffon, Belon y otros, según los cuales las referidas emigrantes proceden de las altas montañas de Saboya, de Suiza, del Jura, de los Alpes y de los Pirineos.

No obstante, las aseveraciones del escritor citado, con ser exactas, adolecen de error por su generalización. Efectivamente, apoyadas sus propias observaciones por



el torrero del faro de la Hève, no vaciló en afirmar que la becada hace su entrada en Francia por el NO., utilizando la vía marítima para extenderse luego por las costas del Océano y del Mediterráneo. No puede aceptar como única tan concreta y definitiva ruta, porque si bien es cierto que las becadas cuya nidificación se realiza en Escocia e Irlanda abandonan aquellos territorios hacia fines de agosto y septiembre, y parece forzoso que, atravesando el Canal de la Mancha, ingresen por el NO. en Francia y España (a éstas pudo referirse d'Houdetot generalizando), no es menos cierto que las que proceden de los grandes bosques del NE. y el E. de Rusia, N. de Francia y de Bélgica, nos llegan con los primeros vientos y fríos otoñales de ese cuadrante, por la vía terrestre central, siguiendo el curso de los grandes ríos de la parte oriental y meridional, entre ellos el Ródano, para extenderse por las costas desde la Bretaña a la Gironde y aun hasta las frondas mediterráneas, penetrando en nuestro país por los valles más accesibles de la frontera, evitando las altas cumbres pi-

renaicas, de penoso tránsito y de temperatura constantemente baja por sus perpetuas nieves.

Hechos son éstos confirmados por cuantos naturalistas, cazadores y guardas han recogido numerosas observaciones, que han trazado la ruta seguida por la becada en su movimiento anual emigratorio, entre ellos M. de Brekans, en su obra sobre la emigración de las aves; el concienzudo escritor monsieur Ternier, el ilustre doctor Quinet, Diguët, Testar, Vicomte de la Nouville, el doctor Chenu, Bowles, S. A. el Príncipe de Mónaco, Derville, Comte J. Clary, Duwarnet, M. R. Poncy, Czynek, A. Matthey-Dupraz y, en fin la Memoria del doctor J. Thieneman, director del Observatorio de Rositten, en cuya Estación Ornitológica se anillan anualmente centenares de aves de diversas especies para el estudio de sus líneas de desplazamiento por el continente y aun por el Norte africano y el Asia Menor.

Yo he leído que proceden hasta del Mississippi y otros puntos del Norte americano; pero esto me parece sencillamente disparatado, dada la gran riqueza de hechos acumulados que permiten descubrir con certeza el misterio de una vida errante. El ave tornadiza ha sido seguida con tenaz perseverancia en sus nocturnos rumbos y descubierta en sus residencias de una y otra estación, escogidas a punta de alja, admirables parajes dignos de su gentileza y bravía condición.

Si con los vientos del E. arriban a nuestros bosques, es, afirman algunos, que del E. vienen. ¿Es que hay alguna razón—preguntan—que demuestre que no pueden venir del punto cardinal opuesto? ¿No sabemos que las aves cuando vuelan en dirección contraria al viento, éste entorpece sus movimientos porque cambia la dirección de sus plumas y, por tanto, la de su vuelo, y aun dificulta su estabilidad? Por otra parte, ¿no nos demuestra la experiencia que contra el viento vuela una gran variedad de aves? Es cierto—contesto—; pero colocado ante todas esas interrogantes, pregunto, a mi vez: ¿qué razón hay para rechazar de plano la teoría de que pueden proceder de las altas montañas de la Europa septentrional?

Me inclino a creer las afirmaciones que apunto anteriormente respecto de su procedencia oriental europea, y a favor de esta hipótesis podría citar mi propia experiencia adquirida en mis viajes por el Atlántico, el Cantábrico, los Canales ingleses, el de la Mancha y el Mar del Norte, hechos precisamente en varias ocasiones durante la época del movimiento anual de emigración, y aun la de mis numerosos amigos marinos, cazadores y no cazadores, por todos los mares conocidos. Ni ellos ni yo hemos visto ese movimiento viajero de la becada, y en los palos y en la cubierta de los buques hemos recibido con cariñosa complacencia a los cansados cruceros alados, tórtolas, chorlitos, estorninos y otras di-

versas especies que venían a hallar en nuestra hospitalaria compañía reposo a sus fatigados remos.

Además, a las procedencias citadas hemos de sumar las más próximas, o sea las nacidas en los puntos de nidificación franceses y belgas, que, según el plano publicado por Ternier para el vecino país abarcan cincuenta y un departamentos poblados de grandes bosques, y según el dado a la publicidad por el doctor Quinet para Bélgica, sesenta y uno. En España no hay nada hecho acerca de estas cuestiones; pero casi puede afirmarse que escasamente algunas parejas depositan el fruto de sus amores en el majestuoso Gorbea en Vizcaya, y en el abrupto Aitzgorri en Guipúzcoa, siendo posible que ocurra lo mismo (no creo haya experiencia de ello) en las altas montañas de Santander, Asturias y Galicia.

La falta de datos marítimos que apunto más arriba, ¿se debe tal vez a que dichas aves realizan de noche sus marchas? Aun admitido este hecho probado, ¿es que las distancias que separan los continentes se acomodan a la velocidad de aquéllas y a cálculos en ellas absurdos, merced a los cuales tuvieran la certidumbre de dar con las costas antes del amanecer? Si no es así, ¿no serían sorprendidas por los navegantes en sus movimientos de traslación, y no se sentirían deseosas de plegar sus alas breves momentos al amor de las naves?

Construyéndonos a nuestro territorio, me permito afirmar, sin temer a ser desmentido, que la becada nos llega viajando de noche por el Norte y por el Noroeste, por etapas las que eligen la vía terrestre y en pequeños grupos muy reducidos, adoptando para su estancia o estaciones de parada los lugares más querenciosos, abrigados y húmedos, y rechazo desde luego sin la menor vacilación la procedencia trasatlántica, porque las provincias del Sur, del Oeste y del Centro se verían por ellas pobladas, lo que desmiente la realidad, y por la razón de peso de que los maravillosos navíos de las poderosas Compañías Cunard Line, White Star Line y otros colosos galgos flotantes necesitan surcar el mar durante ciento veinticinco horas con una velocidad de 40 a 50 kilómetros para atravesar la inmensa superficie del Océano, lo que supone una distancia aproximada de 5.000 kilómetros. ¡Y creo que he dicho algo! ¿Tiene la solitaria de los bosques sombríos alientos bastantes para recorrer espacio de tal modo respetable e invertir en tamaña empresa varios días sin descanso y sin alimento posibles? Todo esto es el resultado de las lucubraciones de naturalistas de gabinete, que desde Xenofonte se han legado las creencias más erróneas, prefiriendo copiarse unos a otros a interrogar a la Naturaleza y a los que conviven con ella en unión estrecha e inefable.

Instalada ya en nuestros robledales y alisales vecinos, de murmurantes arroyuelos crista-

linos ocultos bajo la tibia sombra de espesuras aromosas y poéticas que cobijan suelos bien cubiertos de hojarasca húmeda y prometedora de succulento yantar, iremos en breve buscados por nuestro excelente setter a buscarlos.

triste y solitario refugio, fatigados, mojados hasta los huesos, para consolarnos con su dudosa captura de nuestras penosas y agotadoras andanzas por barrancos y carasoles.

E. DE LETE

Del cam

Valencia

Un vastísimo territorio componiendo término de Valencia de en el que se encuentran enclavadas una de hermosísimas dehesas, en las que la caza menor de modo prodigioso dejan de encontrarse algunos jabalíes, aparte de variadas alimañas que, naturalmente, hacen de este pedazo de terreno un verdadero Edén Venaticos.

El terreno generalmente es accidentado, de él se alzan montes escarpados de rocas, algunos de bastante elevación, que, encadenándose unos con otros, forman la ignorada y hermosa Sierra de San Pedro.

Todos los ríos y riachuelos van encauzados, en la mayor parte de su curso, por profundísimos riveros, en parte inaccesibles de puro escarpados y rocosos.

Son éstos Sevé, Alburrel, Potrel y Canito (ambos afluentes del Alburrel), y todos, unidas sus aguas con las de otros menos impor-

tes, la mayor, por tener grandes extensiones de mancha y lindar además con el famosísimo coto de *Clavería*, del señor Garay.

Todos los propietarios de estas dehesas son aficionados, pero de la rara especie de los *altruistas*, puesto que con generosidad y amable condescendencia permiten cazar en tiempo hábil a los amigos que se lo solicitan.

Existen otras fincas y dehesas dignas de



Camino de los puestos.

el rayo, se lanzaba cuchillo en ristre hacia el pelotón, *sin parar mientes* si era macho o hembra, viejo o joven, y antes de que nadie pudiese pensarlo, a la tentaraja, con una habilidad poco común, tenía a sus pies, muerto de certera puñalada, al rey de la espesura.

A veces salía rodando, atropellado por los perros y el jabalí, y una noche, en un *agarre* que hicieron los perros cerca de una charca, entró en ella a caballo sobre el jabalí, y con agua hasta la cintura, le dió muerte.

Así mató, en el tiempo que estuvo en Valencia, una veintena de jabalíes y algún venado.

Los jabalíes, casi todos al arma blanca, pues era muy mal tirador, y en todo este proceso cinegético no recibió un solo rasguño de sus bárbaros y salvajes contrincantes.

Esto es del dominio público, y algunas escenas las presenciaron algunos señores de los

pocos que iban con él, pues el *señorito* resultó ser un *corsario* inaguantable.

Su nombre y sus hazañas son recordados por todos los aficionados de Valencia con admiración, y quedará eternamente grabado en los anales cinegéticos de esta localidad y de muchas otras partes, donde fueron conocidas por las trompetas de la Fama.

Después, andando el tiempo, como nunca faltan imitadores, ha habido quien ha tratado de igualarle y aun sobrepasarle.

¡Vano intento!

Cierto es que se ha dado muerte a varios de estos hermosos animales. Pero como los procedimientos de caza van íntimamente unidos con la idiosincrasia del que los pone en acción, el del dentista era el llamado *guerra galana*, y los muertos por él murieron defendiéndose.

Los muertos en la *nueva era* lo han sido a traición y ruinmente *ametrallados* sin enterarse que la muerte les acechaba en la sombra.

Cierto que cada uno hace lo que puede y sabe; pero como hay grados en todas las cosas, sabe y puede más quien más noblemente las ejerce.

Pero lo cierto es que se matan aún jabalíes y venados en estos montes, lobos, lince y otros animales, y que se ven frecuentemente y a veces en el centro del día. No hace mucho tiempo, en un ojeo de perdices entró una partida de ciervos y *descompuso* la cacería, y a muchos de los cazadores, que no acertaban a disparar de asombrados ante tal suceso.

El próximo artículo tratará de *Carbajo y su término*, un rincón favorito para la caza de estos animales, por suceder una rara circunstancia geológica en aquellos montes, que influye en las posibilidades de tirar y matar muchas veces.

AQUILA CHRISAETUS

Valencia, noviembre 1926.

(Fotos Quirós)

BAZAR DE ARMAS Y GRABADOS SANTIAGO SANTOS

Armas de fuego de
todas clases y accesorios
para caza

Fueros, 1
BILBAO
TELEFONO 10.047



LA VIDA EN EL CAMPO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Agricultura, Ganadería, Industrias rurales, etc.

Precio de suscripción: 8 ptas. año

Pedidos de suscripciones a la Administración San Onofre, 5.—Madrid.

La Exposición Canina en 1927

El 12 del actual se inauguró el XVII Concurso anual organizado por la Real Sociedad Central de Fomento de las Razas caninas en España, cuya clausura tendrá lugar el día 24.

El total de perros inscritos, sin contar los cachorros acompañados de sus madres, ha sido de 202, divididos en los siguientes grupos: guardería y utilidad, 30 ejemplares; bergers, 31 ídem; perros de rastro y montería, 3 ídem; galgos, 14 ídem; perros de caza del grupo de muestra, 51 ídem; retrievers y spaniels, 3 ídem; terriers para la caza, 13 ídem; perros de lujo, 57 ídem.

Como siempre, dan el contingente mayor las distintas variedades de perros de caza, si bien este año observamos menor número en los de muestra.

El retraso que, por circunstancias ajenas a los propósitos de la Sociedad, se ha producido en la apertura del Certamen que estaba anunciado para dar comienzo el día 5, nos impide ocuparnos de los perros que han obtenido las principales recompensas, lo que haremos en el número próximo, ya que los premios no se hacen públicos hasta el día de clausura.

Del primer grupo destacan hermosos mastines, sobre todo, el ya conocido de anteriores años *Sultán*, que es un buen ejemplar. Entre los mastines de los Pirineos el mejor es *Barry*, de don Tomás Morera, que ya hubo de ser premiado el año anterior.

Magnífico es *Patou*, de don Manuel Miralles, indiscutiblemente el mejor de los de su grupo.

De los ocho ejemplares de perros alemanes que figuran en esta Exposición, presenta una magnífica pareja el señor Conde de Arcentales. Hermoso perro es *César*, de don Joaquín Ferris. Esta raza parece que tiene tendencia a tomar incremento, y nada de extraño tendría que en futuras Exposiciones se presentara mayor cantidad de individuos.

Los bergers, como siempre, abundantes. Lástima que estos perros sean tan poco de fiar. A sus dueños debiera obligárseles a conducirlos siempre con bozal. Destacan del conjunto *Zug de Youareme*, del señor Tejero; *Wolf* y *Tita*, del señor Leblanc.

Un solo ejemplar de collie se ha presentado a este Concurso, y ciertamente que es notable: *Fritz*, de don Santiago Villamil.

En galgos los hay magníficos, aunque resulta sensible no se entable una competencia tan activa en estos Concursos-Exposiciones como la que se desarrolla en las pruebas de campo. Es muy estimable la galga española *Golondrina*, del Marqués de Escalona. Entre los de sangre angloespañola, destaca, como siempre, el campeón *Lancero*, que es magnífico. Sus propietarios, los entusiastas aficionados señores Calín-Martín, presentan otros notables ejemplares que los acreditan como inteligentes selectores.

Por cierto que, revisando el catálogo, tro-

pieza nuestra vista con un error que nos obliga a arrugar el entrecejo primero, y a romper después en franca risa. Al revisar la inscripción del perro *Kalifa de Chanmartin*, propiedad del señor Conde de Lérida (presentado fuera de concurso, al igual que todos los de dicho señor), compuso el cajista, al consignar los nombres de los padres de dicho ejemplar: "Por *El Arabe* y *La Maja desnuda de Goya de Chanmartin*". ¡¡¡Pero, amigo cajista, en qué pensabas!!! Naturalmente que la Sociedad Central, al revisar el catálogo, trabajo que por su naturaleza ha de hacerse siempre con prisas, se apercibió del error y hubo de salvarlo, tachándolo.

Como en años anteriores, se han presentado buenos ejemplares en perdigueros de Burgos. Destacan del conjunto, *Tul*, de don Martín Navazo; *Chispa II*, de nuestro director; *La III*, de don Luis Casuso, que estaría más vistosa con menos grasas; *Tila*, de don Perfecto Portal, y *Dos*, de don Benito Ferrando. Como otros años, ha competido en este grupo, *Tul II*, de don Henry Leblanc; pero ya, este perro, ha desmerecido bastante en nuestra opinión.

Aparecen catalogados como perdigueros los que ocupan las jaulas 78, 80 y 84, llamados respectivamente, *Boby*, *Rada* y *Sahara*, de don Santiago Patiño, que creemos no están bien clasificados. Entendemos que debieran figurar como bracos d'Auvergne. Quizá seamos nosotros los equivocados; pero antes nos parecen eso que perdigueros. De ellos, el mejor es, sin duda, *Rada*, de cabeza muy bonita.

Los pointers, muy escasos. Estimamos que ninguno aventaja a *Boy in Black*, de la señora de González Bravo. Este ejemplar, negro, es muy completo. *Emir V. Tiefenbach*, de don Alonso González, es buen perro, aunque le supera con mucho el antes citado *Cuco*, de don Mateo Sánchez, es muy bonito.

De los setters, es el mejor el irlandés *Ukas von H*, de don Alfredo de la Vega. Entre los Laverac, *Zita*, a quien ya conocemos de años anteriores, ninguno le quita el primer lugar.

Se han presentado también en esta Exposición dos bonitos cocker spaniels de la señora Viuda de Ruata.

No obstante estas impresiones, esperamos conocer la opinión de los competentes jueces de los respectivos grupos, que serán los que nos den o nos quiten la razón.

X. X.



De galgos

En el Raso-Portillo

La falta de espacio nos impidió ocuparnos con oportunidad de una fiesta cinegética-taurina que tuvo lugar en la finca Raso-Portillo, enclavada en el término de Boecillo (Valladolid), y cuyos detalles debemos a la amabilidad del culto teniente fiscal de la Audiencia de Valladolid y competente aficionado, don Fernando Garralda.

La mencionada finca es propiedad de los señores Gamazo y García de los Ríos, y la fiesta a que aludimos tuvo efecto los días 27 y 28 del pasado febrero, y a ella asistieron desde Madrid los hermanos Valentín Gamazo (don Germán, don Honorio y don Jacinto), conde de Autol, don Agustín González Amezua, doctor Méndez del Caño y el banquero granadino señor Rodríguez Acosta. De Medina del Campo, los hermanos Solís, y de Valladolid, los señores Moratinos, Domínguez y Zaera (don Francisco y don Pedro), el ex diputado provincial don Honorato Sanz, don Fernando Garralda y los señores Martín de los Ríos, Belloso, Arévalo, Manglano, Sánchez Belloso y Calzada.

del Conde de Gamazo; *Torpe*, del señor Moratinos; *Segura*, de don Manuel Sánchez Belloso, y *Chicuelo*, de don Pedro Zaera, haciendo también gran faena dos galgas cachorras de nueve meses de don César del Caño Váz-



Los perros que tomaron parte en las carreras de Raso-Portillo.

quez de Prada, y descollando el *Duro*, del señor Belloso, dominador del páramo.

Cualquiera de ellos demostró cualidades excelentes, porque las liebres del Raso-Portillo no están al alcance de todos los galgos, por haber en la finca buen número de aquéllas, viejas, que tienen perfecto conocimiento del terreno y de los abundantes perdederos y ventajas ofrecidos por la topografía y por el monte.

La caza del segundo día fué deslucida por la constante lluvia, más o menos copiosa, y sólo pudimos ver algunas carreras, pues, al decir de los prácticos, estaban las liebres guarecidas en las *manchas* de monte del coto.

Se comió aquel día en una de las corralizas de la ganadería de Raso-Portillo, que por notoriedad es sabido que tiene en su ejecutoria el blasón de ser la más antigua de España.

A continuación de la comida y dirigiendo la faena el casticísimo Vicente Martín, *Fideísta*, y el conocido *Pontonero*, fueron tentados por éste diez magníficos crales, cuyo examen de bravura había de decidir su destino a semen-



Los asistentes a la fiesta celebrada en Raso-Portillo a la hora del almuerzo.

Compitieron perros de Madrid y Valladolid, que dieron cuenta de buen número de liebres, sobresaliendo los galgos *Sevilla*, de don Eustaquio Domínguez; *Arrea*, del señor Calzada; *Mariposa* y *Linca*, de Rodríguez Acosta; *Dura*,

tales. La faena se *hizo*, como es costumbre en la casa, a campo abierto, siendo acosados los toretes por Dacio y por los dos ganaderos, don Germán y don José María Gamazo y García de los Ríos, que acreditaron excepcional destreza en tales menesteres.

Hay que rendirse a la evidencia

Es innegable, y por ello está de más todo esfuerzo para demostrar lo sobradamente probado, que el *as* de los perros de muestra es el pointer y que, a la par, podría catalogársele sin dificultad como perro de lujo por su indiscutible elegancia.

No tuve intención de hacer un artículo en alabanza del perro pointer cuando publiqué unos "Desahogos cinegéticos" en el número del mes de febrero de REVISTA CINEGÉTICA, pues no me considero con capacidad ni autoridad suficiente para pretender decir nuevas cosas, ni siquiera tantas como ha merecido esta raza siempre ensalzada por competentes autoridades en el estudio de las razas caninas o en la práctica del campo, como cazadores, pues es público que se ha escrito más de una obra exclusivamente dedicada a ella.

Yo, sin embargo, he cazado con pachones y he cazado con pointers, teniendo la suerte de poseerlos buenos de una y otra clase y... doy mi voto al pointer, pero, además, con gran entusiasmo.

Es un hecho cierto que en las últimas Exposiciones caninas celebradas en Madrid, se han presentado cachorros de menos de un año, sin ser notables ejemplares, por los que se han pedido 1.000 pesetas y perros por los que se han pretendido 2.500; unos y otros de raza pointer, con una dife-

rencia de alguna importancia con los precios señalados a ejemplares de otras razas de muestra, y esto ni es por capricho ni porque esté de moda, sino porque vale más y se paga mejor ante dicha razón.

Reconozco que no hará buen papel un perro de esta raza cazando en terreno de grandes zarzales o risqueras, donde en cambio lo harán a maravilla perros de menos categoría; pero tampoco dudarán los inteligentes aficionados que un galgo, que es el perro por excelencia para perseguir liebres a la carrera, quedaría muy mal en terrenos de la naturaleza de los mencionados, no siendo, por tanto, razón de peso ni siquiera pertinente para restar méritos a raza tan excelente.

No es tampoco ahora mi propósito hacer un artículo, y como veo que de este asunto vienen ocupándose otros aficionados, no he de incurrir en la equivocación de cansar excesivamente a los que me leyeren repitiéndoles las innumerables condiciones que el pointer nos ofrece, brindándoles en cambio una muy reciente fotografía de mi perra pointer, en una muestra firme en la que todavía se mantendría si no se la hubiese abreviado con mi intervención, haciendo romper a la caza.

DIEGO MUÑOZ

NEURIA

Crema dental antiséptica para blanquear y dejar brillantes los dientes

PRECIO: 1,50

LABORATORIO F. URIBE * BILBAO



«Flor», perra pointer de don Diego Muñoz en una bonita muestra.

En ojeo y con reclamo

La gran repulsa que me causaron las exóticas cacerías *a la moderna* (léase de largos ojeos a perdices) desde su aclimatación en España, puesta patente aquélla en mis constantes censuras hacia ellas, que han visto la luz pública, siempre inspirado en mi larga práctica de cazador, hizo que yo no usara de semejante procedimiento anticinegético, donde no se acredita sino al tirador y nunca al artista que busca, persigue o atrae hasta lograr tener a las perdices al alcance de su escopeta, valiéndose del auxiliar perro o del perdigón manso enseñado a fuerza de desvelos, de paciencia y de estudiar las costumbres, instintos defensivos y demás peculiaridades de estas aves, así como la orografía y condiciones de terreno, siembras y otras varias de los cazadores. Y, sin embargo, anualmente recibí invitaciones de cariñosos amigos, no pocos de sonantes campanillas, organizadores y anfitriones de las consiguientes excursiones, solicitando mi asistencia personal; pero sin cesar las rehusé, en gran cortesía, alegando diversos pretextos, aunque suplicándoles encarecidamente me facilitarán datos de los resultados en matanza que se obtuvieran y de las peripecias acaecidas.

Mas los envíos sólo contuvieron cifras a bulo, sin pormenores ni otras fehacientes pruebas, las que hoy forman parte de un grueso legajo, en el que las he archivado por inservibles para la tenacidad de mi empeño a presentar una comparación irrefutable, ya practicando los ojeos, ya usando de reclamo, que habría de fundamentarla en otra clase de antecedentes más claros, de mayor precisión, y con lujo de detalles mínimos. Además, éstos tenían que tener congruencia entre aficionados y sus temporadas de practicar los dos citados procedimientos de cazar, y únicamente por rara coincidencia podría ocurrir que intervinieran las mismas personas, o entre ellas algunas notables, bien conocidas y en circunstancias análogas, favorables o adversas para cada sistema, pues, de lo contrario, se me rechazarían. Este estudio quería presentarlo con luz meridiana, para que, con ella también, apareciera la prueba que en mí, y desde larga fecha, fué axiomática de que los inspiradores de la vigente ley de Caza o cuantos la aprobaron estaban en ayunas del arte cinegético y, por ende, de los factores coadyuvantes a la abundancia de perdices, pues sin limitación autorizaron los largos ojeos, que son descastadores prodigándoles, y en cambio sólo concedieron derecho al uso del reclamo, medio esencialmente recreativo, de puro pasatiempo y casi inofensivo por sus escasos resultados prácticos, a los propietarios o arrendatarios de vedados, mas con tantas trabas y restricciones, que en la mayoría de éstos quedó ilusorio, pues pretextaron defender el derecho de propiedad sobre la caza, con manga ancha para los tira-

dores que arramblan la del vecino que penetra en las fincas dentro de la zona que se esté ojeando.

Pero la perseverencia hasta poner por obra un propósito, vence los mayores imposibles, y hoy preguntando a cara descubierta, mañana sonsacando habilidosamente, y siempre confiado en la bondad de muchos aficionados a tirar o a cazar, cosas bien distintas, aunque parezcan similares, he podido actualmente recopilar cifras exactísimas, referentes a actores y a comparsas, con sus pelos y señales, que representaron papeles de más o menos lucimiento, maniobrando con la escopeta en el campo, durante la pasada temporada de caza de 1926 a 1927, datos sacados de apuntes que unos conservaban por curiosidad estadística, y otros para que todo el que los leyera concediera un galardón proporcionado a la destreza del acierto puntero disparando las armas, y así no omitieron día por día nada de lo que presenciaron en varias cacerías.

Y ahí va mi resumen o cuadro detallado, que someto a la consideración de los lectores de la REVISTA CINEGÉTICA, permitiéndome recordarles, dada su pertinencia en este momento, los versos que el inmortal vate Zorrilla puso en boca de Don Juan Tenorio, cuando éste entrega la nómina de sus conquistas amorosas a su contrincante Don Luis Mejía, en la hostería de Buttareli:

"Si lo dudáis, apuntados
los testigos ahí están,
que si fueran preguntados
os lo testificarán."

También les haré la advertencia de que he procurado singularizar, aunque hiera a su modestia, al notable tirador de perdices al vuelo don M. Azpeitia, que alternó, sin quedarse zaguero derribándolas, con los más afamados en puntería, y porque a la vez es entusiasta cazador con reclamos y poseía varios ejemplares de éstos, maestros en gitanerías atravesadas para las camoesinas, y con lo referente a dicho señor he de hacer las comparaciones anunciadas.

En las observaciones que figuran en el cuadro que se acompaña se ve que el señor M. Azpeitia, además de las ¡974! perdices que cobró, derribó gran número que no aprovechó y otras se fueron heridas, y si se sumaran todas éstas al total indicado, éste quedaría aumentado por lo menos en un 10 por 100, y como esas cacerías son las frecuentes en fincas abundantes de perdices, donde alternan *ases* tiradores con otras categorías más inferiores, incluso la de principiante (lo que se consigna al detalle en mi resumen), de aquí nace la afirmación *que doce cazadores pueden repetir la matanza de ¡6.901! durante veintiséis días*, y se debe agregar a este total general un 8 por

Cacerías en ojeo - Temporada 1926-27

Nombre de las fincas	Fechas de celebración	N.º de perdices cobradas		NOMBRE DE LOS TIRADORES QUE TOMARON PARTE	Número de perdices que cobraron			Clasificación de D. M. Azpeitia como tirador
		En cada cacería	En total en la finca		El más afortunado	El menos afortunado	D. M. Azpeitia	
Virtudes en Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real)	17, 18, 19 y 20 de octubre	1.003		Marqués de Guadaro, Conde de Velayos, M. Azpeitia, Mendizábal, Ortueta, Merino, Correcher, Rato, Harguindey, Paz, Calafat y González (12)	178 Sr. Marqués de Guadaro	27 Sr. González	98	2.º (1)
	12, 13 y 14 de diciembre	1.001	2.004	Azpeitia, Sánchez, Ortueta, Merino, Calafat, Mendizábal, Bermejillo, Rato, Vallenhoven, Clairac, Harguindey, Correcher, Paz y cinco escopetas negras (18)	124 D. M. Azpeitia	45 Sr. Paz	124	1.º (2)
	28 de octubre	508		Marqués de Villabragima, Azpeitia (M. y A.), Ribed, Calafat, Conde de Velayos, Ortueta, Bernete, Harguindey, Sancho y Rato (11)	104 Sr. Marqués de Villabragima	10. Sr. Rato (hijo)	84	2.º (3)
Las Rentillas (Madrid)	28 de noviembre	431		Azpeitia (M. y L.), Ribed, Condes de Yebes y de los Arenales, Calafat, Ortueta, Harguindey, Sancho, Oriol, Rato hijo, Correcher, Velasco y 4 escopetas negras (17)	67 D. M. Azpeitia	14 D. Luis Azpeitia (hijo)	67	1.º (4)
	19 de diciembre	374	1.689	Marqués de Villabragima, Conde de Velayos, Azpeitia, Ribed, Calafat, Correcher, Velasco, Ortueta, Harguindey, Sancho, Bermejillo y Rato (12)	52 D. M. Azpeitia	12 Sr. Rato (hijo)	52	1.º (5)
	23 de enero	376		Marqués de Villabragima, Ribed, Azpeitia, Bernete, Ortueta, Conde de Velayos, Calafat, Correcher, Rato hijo, Harguindey, Velasco, Sancho, Planchet y 4 escopetas negras (17)	54 Sr. Marqués de Villabragima	7 Sr. Planchet	45	3.º (6)
Veguillas y Encuenda (Cuenca)	31 de octubre, 1 y 2 de noviembre	678		Conde de Velayos, Calafat, Sánchez, Ortueta, Altamira, Azpeitia (M. A. y L.), Vilches, Harguindey, Correcher y Mendizábal (12)	111 Sr. Conde de Velayos	18 D. L. Azpeitia (hijo)	109	2.º (7)
	30 y 31 de enero, 1 de febrero	856	1.534	Conde de Velayos, Calafat, Sánchez, Ortueta, Bermejillo, Vallenhoven, Correcher, Azpeitia (M. y A.), Clairac, Fleta, Mendizábal y 3 escopetas negras (15)	137 Sr. Conde de Velayos	28 Sr. Mendizábal	124	2.º (8)
	7 noviembre	131		Ribed, Azpeitia, Bernete, Harguindey, Velasco, Sancho, Ortueta y Rato (8)	32 Sr. Ribed	6 Sr. Rato	26	2.º (9)
El Madrigral (Toledo)	14 y 15 de diciembre			Bernete, Azpeitia (M. y A.), Calafat, Harguindey, Sancho, Ortueta y Rato (8)				

Encinar de la Pa- rra (Toledo)		724	Ortueta, Ribed, Sánchez, Mendizábal, Calafat, Correcher, Harguindey, Clairac, Conde de Velayos, Azpeitia (M. y L.), Vallenhoven (12)	65 D. M. Azpeitia
9 y 10 de enero	420			71 Sr. Ortueta
Buenavista (Tol- do)	85	85	Conde de Romanones, su nieta Casilda, Condes de Velayos, Yeves y Arenales, Orozco, su hi- ja Antonia y Azpeitia (8)	8 Sr. Vallenhoven
6 de enero				21 Sr. Conde de Velayos
Valdealcá (Gua- dalajara)	68	68	Duque de Tarifa, Urcola, Rivera (G. y J.), Gallar- do, Muro, Moratilla, Azpeitia (M. y su tío don L.) (8)	1 por una señorita
13 de enero				21 D. M. Azpeitia
13 de febrero	192	397	Velasco (J., A. y J.), Conde de Velayos, Ribed, Harguindey, Calafat, Beruete, Sancho, Falcó y Azpeitia (M. y su hijo L.) (12)	4 D. L. Azpeitia
14 de febrero	205			1.º día, 36 Conde de Velayos
La Ventosilla (Bur- gos)				5 D. L. Azpeitia
				2.º día, 28 Sr. M. Azpeitia
				4 Sr. Falcó

TOTALES.—Días cazados, 26.—Perdices cobradas, 6,901.—Promedio de tiradores por cacería, 12,35 (12 para los cálculos sucesivos).—Promedio que corresponde a cada tirador de las perdices cobradas en total, 575.—Promedio por día a cada tirador, 22.—Cobradas por don M. Azpeitia, 974.—Promedio de don M. Azpeitia, por día, 38,9; es decir, casi 39.

OBSERVACIONES.—(1) El señor Conde de Velayos sólo cazó dos días; los señores Rato, González y Azpeitia, tres, y el señor Calafat, día y medio, matando los siete restantes en un día 131 perdices.—(2) El señor Azpeitia hizo varias carambolas y doblete seguidos. Tuvo puesto en que recogió 14, mar-
chándose muchas malheridas, pues confesó que aquellos días no centraba bien sus disparos.—(3) Don M. Azpeitia cobró, en el ojeo de Cuartel nuevo, 44, y
derribó otras 16 que no encontró.—(4) En el ojeo de Cuesta Blanca derribó don M. Azpeitia 40, y sólo cobró 23. Su hijo, don Luis, no entró en sorteo, y
se lució al ser principiante, pues sólo tuvo cuatro de menos con el señor Velasco.—(5) La diferencia entre el señor Azpeitia y el señor Marqués de Villabrá-
gima, sólo fué de una perdiz, y lo mismo ocurrió entre el señor Bermejillo y el señor Rato. En un puesto, cobró 28 el señor Azpeitia.—(6) El señor Rato, hijo,
se colocó en noveno lugar, matando 19, que es número igual al obtenido por el señor Gorrecher.—(7) En algunos ojeos, por arreciar la lluvia, no tomaron
parte los señores Harguindey, Ortueta, Calafat y Correcher. El joven don Luis Azpeitia asistía por primera vez a los ojeos.—(8) Miguel Fleta sólo mató 28;
pero cantó la salida de *Marina*, granadinas y jotas. El joven don Luis Azpeitia mató 36.—(9) Llovió mucho al mediar la cacería.—(10) El señor Mendizábal,
al obscurecer, fué a tirar sobre un jabali, y luego resultó que disparó sobre un peñasco.—(11) Hubo un ojeo en que se recogieron 102. El señor Azpeitia co-
bró 32. Era la primera vez que se ojeaba en esta finca, y se calculaba que, con buena dirección, se hubieran cobrado 500 perdices.—(12) El señor Azpeitia
derribó 33 y cobró 24 en un puesto. Una de las noches ardió la mitad del caserío y se les quemaron las ropas a los señores Ribed y Sánchez (don
Filiberto).—(13) Fué una cacería casi en familia.—(14) Muy mal tiempo.—(15) Los señores Azpeitia sólo cazaron día y medio, matando don M. 42
y su hijo, don Luis, 16.

100, pecando de corto, para los efectos de calcular el número de perdices, machos y hembras, que no quedaron en el campo útiles para la multiplicación de su especie.

Pero aun prescindiendo de este supradicho aumento, cifra considerable de ¡552! en la total matanza, se deduce que el promedio muy aproximado que obtiene por día cada tirador en ojeo es el de ¡22! perdices recogidas, a menos que se tomen los datos de la casilla en que figuran los menos afortunados, que entonces da la cifra ¡7!, la que es improbable, pues doce personas no pueden ser igualmente desafortunadas.

Mas examinemos de nuevo las casillas referentes a don M. Azpeitia, y dan el promedio de 38 perdices recogidas por día, y claro es que su notable categoría de tirador la puede alcanzar otro, y así obtendría cifra igual.

De este señor hallé también datos de diversos apuntes llevados por sus compañeros en las cacerías con reclamo—su tío don Luis y señores González, Sánchez (don Filiberto), Harguindey y Moriano—, y en aquéllos aparecía que cazó veintiséis días en fincas de análoga abundancia de perdices y cobró 53, lo que arroja un promedio de dos diarias, a pesar de haber colgado seis reclamos muy buenos, y entre ellos los llamados *Arcos primero* y *Pico de oro*, que se portaron admirablemente y sólo consiguió en el puesto más afortunado matar tres perdices y se le fueron malheridas dos, entre todas las tiradas.

Y estos números no se crea son exagerados por defecto, pues las estadísticas, escrupulosamente llevadas desde larga fecha por el narrante, le han acusado en su propia persona, poseyendo buenos reclamos y cazando anualmente desde principios de enero a fines de abril (sucesivamente en diversas provincias), que en la temporada más afortunada no rebasó de 250 perdices recogidas durante cien días útiles, pues descontó los de viajes, los de temporales y los en que sufrió indisposiciones pasajeras, dándole un promedio diario de 2,5 perdices muertas, y casi siempre un 4 por 100 en las que salieron de vuelo. (En la pasada temporada, y por haber tenido que prescindir de cazar durante quince días de su mejor reclamo *Antonio*, y haber sufrido un pertinaz catarro, sólo ha matado ¡137! en setenta días, lo que le dió un promedio diario de menos de dos.)

Comparado, pues, a don M. Azpeitia como tirador en ojeo y como cazador con reclamo, resulta que recogió diez y nueve veces más perdices por el primer sistema.

Análogamente los doce tiradores de este resumen, cazando con reclamo en idénticas condiciones que el señor Azpeitia, hubieran matado 636 perdices, o sea ¡6.265! menos que en ojeo, cifra asombrosa, y, en cambio, en malheridas habrían dejado 254, en vez de ¡552! ya consignadas, que también debe tenerse en cuenta.

El promedio, pues, de dichos doce cazadores sería de once veces mayor cazando en ojeo que con reclamo, y tomando como tipo el de los menos afortunados, por lo menos, tres y medio mayor.

¿Queda duda alguna *quod erat demonstrandum* del daño que causan los ojeos, en comparación de cazar con los reclamos, olvidando que en los primeros no se distinguen machos de hembras al tirarlas, y en el segundo sí, y hasta prácticamente se comprueba que usando de éstos muere una tercera parte menos de perdices hembras, y por aquel sistema en igual proporción?

Probada mi tesis de la crasa ignorancia en cinegética de los legisladores de 1902, no puedo menos al terminar este artículo de evocar un recuerdo a mi inolvidable amigo don Luis Harguindey, que el día 26 de abril próximo pasado entregó su alma al Señor, pues además de ser prototipo de hombre bueno, compañero incomparable de cacerías y aficionado a los ojeos, aunque entusiasta de los reclamos, en fecha 10 del citado mes estuvo conmigo en Vallequillas y mató dos perdices en un puesto, de donde se fué para ya no levantarse del lecho.

¡Qué alegre estuvo prodigando donaire en la conversación, y qué tristeza siento al recordarle! ¡Pobre amigo mío! ¡Dios te haya acogido en su Santa Gloria! ¡Te envidio; que la última impresión cinegética que te llevaste de esta tierra fué la sin igual de cazar con reclamo, por su emoción y bellezas!

MANUEL MORIANO

ARMERIA DE ARANGUREN

Ascao, 9. -:- Teléfono 10.073.
BILBAO

Artículos de caza y pesca. Gran surtido en escopetas de caza nacionales y extranjeras. Fábrica en Placencia (Guipúzcoa).

O C A S I Ó N

En el almacén de armas de don Antonio Corvassi, en Badajoz, se ofrece un juego de pistolas en perfecto estado para lances de honor, sistema de pistón de fabricación extranjera, llaves de muelles por fuera, al pelo, culata y guardamonte de fina plata, artísticamente cinceladas, en lujoso estuche forrado de terciopelo que contiene los accesorios y las pistolas.

Precio, trescientas pesetas.

El rey que cazó por higiene

Entre los Reyes que con más intensidad cultivaron el viril deporte cinegético, podemos colocar en lugar preferente a Carlos III de España.

Quien examine atentamente los retratos y esculturas que de él se conservan, especialmente los cuadros de Mengs y las estatuas de Cardona, notará que las milanesas armaduras parecen despegarse de aquel cuerpo, más llamado a lucir arreos de cazador que indumentarios guerreros. La casaca de paño de Segovia, de color corteza, la chupa de ante, el calzón negro, de ante también, de la fábrica de Aravaca, el sombrero a lo Federico II, la chorrera de encaje en la camisa, el pañuelo de batista al cuello, los guantes recios, las medias de lana y sobre ellas los botines de campo, eran las prendas que admiraban los desocupados madrileños que pululaban por las inmediaciones del Palacio Real, cuando, diariamente, a primera tarde, salía camino del campo para consagrarse a la caza, este monarca, querido y respetado por su pueblo. Y el diario ajeteo por montes y dehesas, desafiando al sol canicular y las escarchas invernales, curtió su rostro de tal suerte que, según frase del Duque de Fernán Núñez, *"Carlos III, en su niñez muy rubio, hermoso y blanco, quedó tan desfigurado por la vida campestre que cuando estaba sin camisa, parecía que sobre un cuerpo de máfil se habían colocado una cabeza y unas manos de pórfido"*.

Sus estancias en Madrid eran generalmente muy cortas. Celebrada en Palacio la fiesta de la Epifanía, marchaba al Pardo hasta la víspera del domingo de Ramos, fecha en que re-

gresaba a la corte, de la cual salía nuevamente el miércoles de Pascua, camino de Aranjuez, donde permanecía hasta fines de junio. Otra quincena en Madrid y, a mediados de julio, marchaba a San Ildefonso, hasta octubre; luego al Escorial hasta diciembre y otra vez a la corte, hasta enero.

Claro está que en todos esos sitios reales, cercano el monte y abundante la caza, era ésta su diversión favorita, ampliada al terminar abril con las cacerías de gatos monteses en Cuerva y las de chochas en Aranjuez, entre la Concepción y Nochebuena.

Gran madrugador fué Carlos III. A las seis menos cuarto de la mañana abandonaba el lecho y hacía sus oraciones hasta las siete, hora en que entraba el Duque de Losada, sumiller de Corps. Inmediatamente salía a la Cámara, donde le aguardaban los médicos, el cirujano y el boticario; se lavaba, vestía y tomaba chocolate. A misa después y al cuarto de sus hijos; a las ocho se reclinaba en el suyo para trabajar hasta las once, recibiendo luego al Príncipe, a los Infantes y a los Embajadores; y a las doce a comer en público; bendiciendo la mesa el Arzobispo de Toledo. Tras la comida, una hora de siesta y... a cazar.

Notable tirador (el uso hace maestros). atraía la admiración y aun la envidia de los cortesanos, por sus certeros disparos. Los aplausos y felicitaciones no eran homenaje de adulación, flor que brota en las Cortes con la abundancia de las amapolas en los trigales, sino tributo de justicia al cazador experto y entendido, al hombre de campo, conocedor de



LAS TIRADAS DE PICHÓN DE MURCIA.—Don Angel Viudes, ganador del premio de S. M. el Rey.—Señorita de Viudes, que obtuvo el primer premio destinado a las tiradoras.—El Duque de Montalto, ganador del gran premio de Murcia.—(Fotos Franco.)

rastros y querencias, activo e incansable en la caza en mano, sereno y prudente en la alta montería y, ¡extraña paradoja!, en el fondo poco aficionado a la caza.

¿Lo dudáis? Pues habréis de rendiros ante esta afirmación, porque ella salió de la propia boca real, al propio tiempo que una frase ingeniosa, digna también de referirse.

Estamos en el Pardo. La cacería ha terminado. Reunidos, a la sombra de copudos árboles, el Rey, el Duque de Medinaceli, Caballero Mayor; el Príncipe de Maserano, capitán de la Compañía italiana, y otros nobles invitados ven desfilar a ojeadores y monteros, portadores del botín: ciervos, jabalíes, alguna zorra y un águila real de imponente talla. Comentarios, felicitaciones. El Rey ha sido afortunadísimo. Se habla de todo y salta el tema de la afición excesiva del Soberano, comentada por grandes y chicos, alabada por unos, censurada por otros que veían en esta constancia un apartamiento reprochable de las altas funciones de Gobierno, casi un pecado. Escucha el Rey atento, sonriente, seguro de sí mismo, tranquilo en su conciencia, como quien nada tiene que reprocharse, y dice:

"Yo cazo por regla de salud. Si muchos supiesen lo poco que me divierto a veces con la caza, me compadecerían más de lo que podrán envidiarme esta inocente diversión. Si supiese que con ella pecaba, aun venialmente, desde luego mandaría hacer pedazos los instrumentos y las escopetas..."

Tenía razón el buen Rey, y es notorio que su gestión, secundada por ilustres ministros, cuyos nombres, como el de Carlos III, alaba la Historia, fué beneficiosa para la prosperidad nacional.

Acercóse a los cazadores el Marqués de Esquilache, recién llegado al sitio real, y pidió-le nuevas de la corte. Diólas en abundancia el ministro y habló especialmente de la resistencia del vecindario al cumplimiento de las disposiciones encaminadas a sanear la villa de

Madrid. La suciedad y el abandono llegaban a extremos inconcebibles. Por algo usaban capas largas y sombreros gachos. No era, no, respecto a una moda; era coraza preservadora de los trajes. Porque, a plena luz, y desde luego por las noches, llovía, y no del cielo, sino de ventanas y balcones, al grito de "¡Agua va!", cuando ya venía por el aire un chaparrón de materias que eran horror para la vista y asco para el estómago. Los perros y gatos muertos se pudrían al sol en medio de las calles, sin que nadie cuidase de retirarlos. Se amontonaban las inmundicias, asfixiaban los olores de la carroña y el pueblo se hallaba bien avenido con tales inclemencias. ¡Pues qué! ¿No había escrito un médico de Palacio, en tiempo de los Felipes de Austria, una rimbombante Memoria o consulta encaminada a demostrar *"que siendo sumamente sutil el aire de la población, a causa de la proximidad de la sierra de Guadarrama, ocasionaría los mayores estragos si no se impregnase en los vapores de las inmundicias desparrramadas por las calles?"* (Textual.) Había que rendirse ante la majestad de la Ciencia.

El Rey animó a Esquilache a perseverar sin vacilaciones, seguro de su apoyo, en la obra de saneamiento, y luego, animado el rostro por graciosa sonrisa, añadió:

"Los madrileños son como los niños. Lloran cuando les quitan la m..."

Tras la agitación de la jornada, venía la cena frugal, garantía de buena digestión y tranquilo reposo, y durante ella recibía el Monarca una alegre visita: la de sus perros de caza, que entraban en el comedor y recibían caricias del Rey y pan y rosquillas de manos del Marqués de Villadarias, mientras don Francisco Chauro, jefe del guardarropa, vigilaba, armado de látigo para refrenar los impulsos de los canes y evitar destrozos en el mobiliario de la habitación real.

ANGEL CABRER DE VILLALOBOS

Relatos de caza

Consejos

La perra *Sultana* se moría, se moría definitivamente. De vieja, de cansada, de hastiada de la vida, de atacada de una irrepreensible melancolía desde que la faltó en la casa el cariño y la compañía del perro *César*. Yacía en su camastro hecho de trapos, sin fuerzas ya ni para abrir los ojos; había a su lado un plato con agua y una cazuela con vianda bien cocida. Todo en vano, porque por nada de este mundo probaría bocado, ni ingurgitara siquiera una gota de agua. Echado contra ella, como si quisiera darle el calor de su vida, co-

mo si anhelase transfundirle el ansia de existir que él gozaba, hallábase un pachonejo llamado *Tristán*, hijo suyo. E hijo asimismo del bienamado *César*. Gaje de sus dilecciones; prueba fehaciente de aquellos deleitables momentos, en que el amor presidía sus encantados devaneos. De vez en cuando, una vieja maritornes, toda greñas, caspa y mugre, haz de sarmientos envueltos en pingajos, acercábase al grupo y acariciaba a los dos animales. También de cuando en vez se les acercaba el amo de la casa: don Rufo, carirredondo,

tripón, comida la cara por unas grandes antiparras de recios cristales. La *Sultana*, que recibía silenciosamente las caricias de la maritornes, no podía aguantar, en cambio, la presencia de don Rufo, contra el que alzaba siempre el hocico ladrándole sin abrir los ojos para no verle. Le tenía un odio profundo.

—No sé qué diantre le pasa a la *Sultana*—hubo de decir aquel día, en que la perra casi agonizaba ya, dirigiéndose a la desvencijada criada—. Parece que le he hecho algo y que me guarda rencor por ello.

Cuando la panzuda silueta de don Rufo hubo desaparecido, la perra se lamentó entre dientes, de tal forma, que sólo podía oírle su hijo. Decía así gruñendo sordamente y aun ladrando, que es el lenguaje canino:

—Ahí tienes, *Tristán* mío, a tu amo, que te privó de padre. Ahí tienes a ese hombre, que me dejó viuda y desconsolada. Es una mala sombra, es un tipo repugnante que, en asiendo la escopeta, se hace más temible que un lobo, un jabalí y un oso... No, ciertamente, para las perdices ni para las liebres o conejos... No tampoco para las alimañas ni para las aveci-cas canoras... Temible es, pero para quien menos lo espera, como el rayo sulfúreo que, en saliendo de las entrañas de la nube, allá va a caer donde cayera ciegamente... Yo, hijo mío, cuando vine a esta casa no lo conocía. El primer día salí a cazar con él; nos acompañaba *César*. Fuimos a un monte que llaman de las Animas, ignoro por qué causa. Y en cuanto rastree un conejo y lo levanté de su escondrijo, sentí un disparo que me espeluznó del susto. Los perdigones me rozaron la piel. Encogi

el cuarto trasero y metí el rabo entre las patas, toda asustadica, mientras el conejo, sano y salvo, desaparecía entre unos matorrales. Yo no lo quise dejar que escapase, y me puse a perseguirlo de nuevo. Lo descubrí tras de unos jarales, de los que partió como una flecha. Sonó en aquel punto otro disparo. Y, ¡ay!, esta vez uno de los perdigones me rasguñó la oreja izquierda... Cuando, de regreso del monte, nos encontramos aquí, *César*, apiadado de mí, me lamió la herida con su lengua, más suave que la hierba recién mojada, y luego me dijo: "No tuve tiempo de avisarte antes, *Sultana*; pero ahora lo hago para aconsejarte, porque me has sido muy simpática... Siempre que salgas de caza con nuestro amo, ándate con mucho ojo... Don Rufo es miope y, cuando el perro que va con él levanta alguna pieza, todo es ya pieza para su señoría. Dispara y ¡pum!, allá va la perdigonada donde se le antoja ir. Lo mejor, pues, para no caer muerto por su mano es caminar siempre a su espalda... ¡Siempre, sin excepción alguna!... Y deja en paz a los conejos, y no espantes a las perdices, y ahoga tus instintos venatorios, amiga mía, si quieres conservar íntegra la piel... Yo estuve más de una vez a punto de perderla antes de aprender esta verdad..." Así me habló *César*. A partir de entonces, agradecida a su aviso, le tomé una buena voluntad. Nos hicimos excelentes amigos. Y comenzaron unas excursiones deliciosas a todos los campos y montes circunvecinos. Salíamos con don Rufo, llegábamos al lugar de la caza, y, en seguida, salíamos cada uno por un lado, él por un laberinto de encinas, yo por entre unos altos re-



LAS TIRADAS DE PICHÓN EN MURCIA.—Don José Viudes, ganador de los premios del Príncipe de Asturias y del Gobernador Civil.—Don Joaquín Gálvez, ganador del campeonato local.—Don José Bolinches, recibiendo de don Pedro Lorca el premio donado por éste y que obtuvo otras dos copas en tiradas celebradas el mismo día.—(Fotos Franco.)

tamames y, rodeándolo, nos situábamos prudentemente a retaguardia, mientras que él, en cuanto veía o sospechaba que se movía alguna cosa, se echaba la escopeta a la cara y ¡pim, pam, pum!..., hasta que se cansaba de darle gusto al dedo... Hubo dos o tres ocasiones en que, por milagro patente, don Rufo, apuntando a un bando de perdices, mató a un conejo, y en que, queriendo matar a una liebre, destrozó a una modesta cogujada... Cuando le llevamos a las manos sus víctimas, creímos que el pobre hombre enloquecía de júbilo. ¡Qué saltos! ¡Qué risas! ¡Qué estirar de brazos!... César y yo no apartábamos los ojos de la escopeta, temerosos casi de que se disparara sola... Consecuencia de nuestros solaces en el campo vino a ser el quedarme yo en estado interesante. Don Rufo, al notario, se puso muy contento y, en cuanto me puse un poco pesada, dispensóme del ejercicio venatorio. Así, pues, mientras yo me quedaba recluída en casa, don Rufo se llevaba consigo a César y se marchaba con él a sus correrías. Yo, sin saber a punto fijo por qué, tenía un miedo instintivo. A diario, cuando César partía, no dejaba de recomendarle mucho cuidado: "No temas—me contestaba el pobre—. Ya sabes mi sistema. Siempre detrás del amo..." Pasó algún tiempo. Y he aquí que una tarde, negra entre todas las tardes de mi vida, vi venir a don Rufo, ladeado el sombrero, torcido el morral, desniveladas las antiparras, con César en los brazos... Corrí a su encuentro... Tu infeliz padre, hijo mío, fué depositado en este mismo camastro... Venía casi muerto, vidriados ya los ojos y babeando sangre. Mostraba destrozado un costado por un bárbaro disparo... Yo le interrogué varias veces: "¿Cómo ha sido esto, César?... ¿Cómo ha sido esto?..." Y él apenas pudo contestarme, mientras trasudaba de agonía: "Atiende, Sultana, mi último consejo... Cuando vayas de caza con el amo, ponte siempre detrás de él... Pero, además, escóndete detrás de un árbol o

de unas peñas... Porque puede salirle el tiro por la culata, como aconteció esta tarde..." Estas fueron sus postreras palabras... Murió, sí, murió... Y tú naciste pocos días después... Yo no he cazado más... Me lo impidió primero la necesidad de amamantarte, y luego esta enfermedad, que me ha consumido y que no es sino melancolía y rabia contra el asesino... Pronto, hijo mío, me veré con tu difunto padre. Y no quería despedirme de ti sin haberte transmitido sus sabios consejos... Con un hombre como don Rufo, todas las precauciones son pocas...

Al llegar a esta parte de su peroración, Sultana no pudo continuar. Un hipo agonioso, un profundo jadeo le levantó el pecho; se le extravió el mirar, dejó caer la cabeza, sintió un temblor convulsivo en todos sus miembros y expiró...

Tristan comenzó a aullar lastimeramente. Costó mucho trabajo separarlo de su lado...

* * *

Un mes próximamente después de lo que queda narrado, don Rufo quiso que *Tristán* debutara en su compañía. Llevóselo consigo como antaño se llevara a sus padres al monte de las Animas. El perro iba tembloroso, erizada la pelambre, sin apartar los ojos de la escopeta. Don Rufo le instó varias veces para que iniciase sus pesquisas; pero *Tristán* no se atrevía a despegarse de sus piernas. De pronto, don Rufo sintió frente a él un revoloteo. Requirió la escopeta, echóse a la cara y disparó...

Tristán, al oír el estampido, dió un salto mortal y echó a correr monte abajo con todas sus fuerzas.

—¡*Tristán*..., *Tristán*!... ¡Aquí!...—le ordenó a gritos su amo.

Todo inútil: don Rufo no lo ha vuelto a ver todavía...

JOSE A. LUENGO

De todas partes

La sociedad venatoria de Tuy

Esta entidad labora cada día con más entusiasmo por el fomento de la caza y pesca en los terrenos que tiene vedados.

El respeto a la veda es, de algún tiempo a esta parte, uno de los grandes éxitos alcanzados por la Asociación de Cazadores Tudense. La Junta directiva se preocupa en la actualidad de la repoblación de la caza, pues a pesar de los constantes trabajos para obtener su reproducción, viene notándose una alarmante escasez de las diversas especies de caza menor, en especial de perdices, de las que fueron vistos escasos bandos en temporadas pasadas.

Dentro de breves días se reunirá en junta general la Venatoria de Tuy, para tratar importantes asuntos, de los que oportunamente enteraremos a nuestros lectores.

Caza exótica del cóndor

En la sierra de Córdoba (Argentina) los pastores y cazadores campesinos se apoderan de esta poderosa reina del espacio de un modo extraño y salvaje. Sacrifican una caballería y abierta en canal la vacían completamente, ocultándose dentro de ella uno de los autores de la hazaña, quedando apostados en la proximidad los demás. El cóndor, al amor de la carroña, se acerca planeando al sitio

de la acción, y una vez descendido y comenzado su banquete, el que está oculto le sujeta fuertemente por las patas, dando de paso voces, a las que acuden los compadres que permanecían en espera, los cuales, arrojando sobre el ave sacos o viejos capotes para librarse de la ofensiva, con gruesas agujas de colchonero le perforan los ojos, dejándole ciego.

Una vez realizado este hecho, que no es muy deportivo ni cinegético, le dan libertad, elevándose entonces el cóndor haciendo torre un centenar de metros, desde donde, plegando las alas, se deja caer impotente, estrellándose contra el suelo. Aquellos indígenas creen dar con esto muestras de bravura y coraje a los viajeros que visitan aquellos parajes.

Este comentario es de *Il Corriere del Cacciatore*, de Milán, que relata el procedimiento y promete contarnos algo más relacionado con aquellas gentes.

Exposiciones

En la octava Exposición Internacional Canina de Milán del año actual se han presentado 600 ejemplares (unos 400 adultos), habiendo sido preciso, por necesidades técnicas, constituir dos turnos, uno de perros de caza y el otro de los de guarda y lujo. La Exposición resultó brillantísima y ha sido muy elogiada por competentes extranjeros que la visitaron.

Fiestas en Arévalo

Con motivo de la feria de dicha ciudad, que comenzará el día 5 del próximo mes de junio, figura entre el programa de festejos unas tiradas de pichón que prometen resultar interesantísimas, ya que se anuncia tomarán parte los más afamados tiradores de la comarca.

Han ofrecido valiosos regalos distintas Corporaciones, Sociedades y particulares, y entre las tiradas que se organicen figurará la de "Campeonato de Arévalo", cuyo actual poseedor es el formidable tirador don Juan Díaz, que lo obtuvo el pasado año brillantemente al matar todos los pájaros reglamentarios de igual número de disparos.

Del resultado informaré a los lectores de REVISTA CINEGÉTICA oportunamente.

Convendría que las autoridades evitaran que, cual viene aconteciendo en años anteriores, se acerquen determinados individuos a recoger las palomas que caen muertas fuera del stand. Con esto se evitaría también la posibilidad de que alguno se llevara una involuntaria perdonada.

MAX



EIBAR.—Don Bautista Ugarte, don Miguel Urriola y don Benjamín Rillabella, que ganaron los tres primeros premios en el concurso de pichón artificial celebrado el 8 del actual. (Foto Ojanguren.)

Tiro de Pichón

Madrid

La falta de espacio nos impide ocuparnos en el presente número con la extensión que deseáramos de las tiradas que vienen celebrándose en la Real Casa de Campo en la presente temporada, sin perjuicio de lo cual recogeremos los resultados de las principales que hasta el momento de cerrar la presente edición han tenido lugar.

Disputóse con gran concurrencia de tiradores el premio de S. M. la Reina madre.

Quedaron luchando desde el pájaro 10 el Marqués del Riscal y don Carlos Bernaldo de Quirós, venciendo el primero, que mató 14, por 13 el segundo.

La Reina doña María Cristina hizo entrega de la copa al presidente del Tiro, entre los aplausos de todos los allí reunidos.

La copa Príncipe de Asturias, creada por todas las Sociedades de Tiro de España, y disputada por vez primera en el presente año, se disputó entre 82 escopetas, y, después de reñida lucha, obtuvo el triunfo el Marqués de Villabrágima, con 14 pájaros, por 13 que mató el Duque de Moltalto.

El Vizconde de Altamira, para solemnizar la primera tirada en Madrid de la copa, dió un almuerzo, al que honraron con su asistencia S. M. el Rey, S. A. el Príncipe de Asturias, el infante don Jaime y el infante don Alfonso.

La copa donada por el Marqués del Riscal fué ganada por don Javier Ortueta.

La tirada del Campeonato de España (20 pájaros a 27 metros) fué muy reñida. Tomaron parte cerca de 90 escopetas.

A pájaro 18 estaban en lucha el Conde de Torrubia, el Duque de Grimaldi, Su Majestad, el Marqués de Villabrágima y el señor Vázquez.

Llegaron al 20 el Conde de Torrubia. Su Majestad el Rey y el Marqués de Villabrágima, que erró el siguiente, quedando en *poule* el Conde de Torrubia y Su Majestad, hasta el pájaro 25, que mató el Conde y erró el Rey, quedando, por lo tanto, campeón el Conde de Torrubia.



“La Vida en el Campo”

En nuestra edición del pasado abril dábamos la noticia de la próxima aparición de *La Vida en el Campo*, y al hacerlo expresábamos nuestra esperanza de que habría de ser muy bien acogida por el público.

Hoy, ya publicado el primer número, tenemos la satisfacción de poder apreciar que no eran infundadas aquellas esperanzas.

Para no emitir juicios propios, que pudieran parecer interesados, copiamos a continuación lo que respecto a dicha revista dice alguno de los muchos diarios que de ella se han ocupado.

Por ejemplo, el muy importante *Las Provincias*, de Valencia, en su editorial de 18 del corriente escribe lo siguiente:

“Hemos recibido el primer número de la interesante revista *La Vida en el Campo*, que se publica en Madrid, cuyo título claramente expresa que se destina a tratar de agricultura, ganadería, industrias rurales, y, en fin, de cuanto con el campo se relaciona, y no solamente lo hace en su aspecto de explotación, sino también en el de recreo, pues se ocupa de la construcción de casitas, jardines, etc.

Es una publicación editada con esmero y buen gusto, impresa en excelente papel, ilustrada con profusión de grabados, y en la que aparecen trabajos muy interesantes de firmas de gran prestigio en el mundo agrícola.

La Vida en el Campo constituye un verdadero acierto de la empresa editora, y como en todo su contenido se encuentra perfectamente combinado lo útil y lo ameno, es indudable que será muy bien acogida por cuantas personas tengan interés o afición al campo.

Reciba la nueva revista nuestra cordial bienvenida.”

En términos parecidos y forma más o menos extensa se han manifestado *La Libertad*, *El Debate*, *El Sol*, y otros de Madrid; *El Defensor*

de *Albacete*, *La Libertad* de Badajoz, *Diario de Navarra* de Pamplona, *El Adelanto* de Salamanca, *Diario de Burgos*, *Vida Manchega* de Ciudad Real, *El Noticiero* de Cáceres y otros muchos que por no hacer excesivamente larga la lista al enumerarlos todos, no consignamos.

Por lo demás, y para dar una idea del interés que para los agricultores y ganaderos; para los que explotan industrias rurales y para los aficionados al campo, ofrece esta revista, a continuación reproducimos el sumario de los trabajos e informaciones que contiene el número primero, y que es como sigue:

“Palabras preliminares; La realeza y el campo; Del momento agrícola, por A. de Castilla; La casa en el campo, por José Casais y Santaló; Tratamiento racional de las tierras en secano, por Carmelo Benaiges de Aris; El árbol se va..., por José Lión; Razas laneros españolas, por José Luis de la Loma; Algunos consejos sobre higienización de la leche, por Demetrio L. Dueñas; Plagas del campo: El gusano de las manzanas, por José del Cañizo; El actual resurgimiento avícola, por Ramón J. Crespo; Algo sobre apicultura, por Teodoro José Trigo; La poca difusión del motocultivo, por Santiago Sanchis; De todas partes: España. El cultivo del algodón, Cultivo del olivo y extinción de sus plagas, Lo que pide: los remolacheros, La crisis arrocerá, De avicultura, Asociación Avícola Aragonesa, Propaganda ganadera, La importación de trigos, Concurso para explotaciones pecuarias destinadas a la producción de leche, Exposición de flores, Una semana vitivinícola, Cupo de consumo de vinos, Naranjas y mandarinas, Acción social agraria, Curso de conservación de productos vegetales, Homenaje a un ingeniero agrónomo, El Cuarto Congreso Nacional de Riegos, El Instituto Nacional Agronómico; Extranjero: Méjico. Una gran cosecha de trigo; Buenos Aires: La producción agrícola; Montpellier: Congreso de viticultura; La seda de los eucaliptus; La leche desnatada. Últimas disposiciones oficiales.”

Dicho número contiene además cuarenta interesantes grabados y entre ellos una bonita tricromía en la portada.

Si *La Vida en el Campo* sigue contando con el favor de los elementos a que se consagra, indudablemente podrá llegar a ser una publicación que no desmerezca de las más grandes revistas extranjeras.

SERNA - Hortaleza, 9

Compra y vende alhajas, antigüedades, buenos relojes, máquinas de escribir, aparatos fotográficos, escopetas y papeletas del Monte.



Entretenimientos pesqueros

LABOR MERITORIA

Con notorio atraso sale a la luz esta información, que debiera haber sido publicada en el mes de septiembre del año 1924, si un desgraciado accidente de caza que dolorosamente me retuvo hasta la fecha sin poder salir al campo, no me hubiera impedido terminarla debidamente, con los detalles y fotografías que hoy la integran.

Pudiendo saborear ya los encantos que el *sport* predilecto me depara, mi primer cuidado ha sido



Don Ambrosio Casado Herranz, jefe del puesto de San Fernando de Henares.

Procurarme las notas que me faltaban para completarla, con apresuramiento de íntima complacencia, al considerar la grata satisfacción que ofrecería su lectura a todos cuantos se interesan con gusto y agrado de aquello que directa o indirectamente pueda afectar a nuestra noble afición.

Y así, en la seguridad de que ella ha de llevar la tranquilidad al ánimo de muchos de los que se duelen del abandono en que está sumida la pesca en nuestros ríos, y una nota de optimismo firme y de confianza en el futuro, de agradable esperanza en lo que se puede hacer, cuando se quiere, por la riqueza dulceacuícola, que tan desdichada y tristemente se está perdiendo, animase mi recuerdo bajo el ardoroso impulso que le mueve para contar una labor meritisima, de gran interés y de resultados halagüeños, que tan grata visión me dejó y tan cumplida satisfacción me produjo.

De aquella época son algunas de las fotografías adjuntas, que como anuncio de imborrable memoria, me recordarán en el transcurso de los años el admirable e inusitado espectáculo que mis ojos vieron, al mismo tiempo que era informado por

unos sencillos guardias. Ellas daban fe de un paciente y continuo trabajo y del fruto recogido como premio al esfuerzo realizado en beneficio de la olvidada riqueza, y gráficamente expresarán la tranquilidad que representa para todos los buenos aficionados saber que todavía hay quien, en nuestra ausencia, se preocupa y cuida con gusto de nuestros intereses y de que los ríos, por lo menos, en algunos rincones de España, estén, no solamente guardados con el celo que recomienda la ley, sino con tanto exceso de cariño y de solicitud como a nosotros mismos nos inspiran, ya que por ser doblemente defendidos por el esfuerzo y el desvelo que son la acción de custodia más eficaz, serenamente reposan defendidos bajo su cariñosa protección.

* * *

El río Jarama, fuente inagotable de peces, que resbalando dulcemente deja escapar orgullosa el cantarín susurro de sus aguas famosas, sobre todo en la parte que baña las inmediaciones del pueblo de San Fernando de Henares, no tiene, no podía tener una guardería deficiente que enturbiara con la más leve indolencia la excelente historia de su cauce para que con dolor se perdiera la riqueza enorme que posee en pesca y que justamente viene caracterizándole.



...el admirable servicio montado.

Sostenido por ventura este inagotable y brillante aspecto por la labor del guarda forestal de aquella comarca, Luis Polo, efectuada con una voluntad incansable, con una rígida inflexibilidad y un trabajo sin desmayos en el cumplimiento excesivo de su deber, de amor y cariño poco corrientes, vino a unirse hace tiempo como hermoso engarce y complemento la seria, autoritaria y vigorosa del riguroso Cuerpo benemérito de la Guardia civil, que en aquel puesto tiene una hermosa y digna representación, como prueba incontestable de lo que es y de lo muchísimo que vale.

Este puesto, formado por los pundonorosos guardias don Juan Manuel Gómez Ruiz, de primera; don Francisco Rubio Seriano, don Julián Sánchez Hernández y don Florencio Alonso Rodríguez, de

ciones escondidas en la sombra, asola las aguas destrozando su riqueza sin compasión.

Haciendo vigilancias nocturnas; dando batidas combinadas; acudiendo a los sitios donde la presencia del guarda era insuficiente por la numerosa partida de pescadores a capturar, esperando estratégicamente apostados en los sitios más propicios a la pesca en cuadrillas; revisando las licencias y denunciando a cuantas personas ven pescar sin ellas; impidiendo tirar piedras al agua o bañarse en ciertos sitios que pudieran ocasionar inmoralidad o molestia intencionada a los tranquilos aficionados que ejercen el deporte fiados en el derecho y seguridades que les concede la ley; incautándose de toda clase de redes, cañas y cuantos útiles no permitidos encontraron, y efectuando pro-



...logré gustar con delectación un rato de charla.

segunda; bajo las órdenes inmediatas del cabo don Ambrosio Casado Herranz, ha hecho y hace un servicio de vigilancia en el río, tan escrupuloso y concienzudo, que por su transcendencia y por el bien que a la riqueza de la pesca reporta, merece la atención del Consejo y Jefaturas del Servicio forestal, de las autoridades más directamente interesadas, de todo nuestro agradecimiento y del sincero elogio con el cual se sienten enorgullecidas las páginas de REVISTA CINEGÉTICA ILUSTRADA.

No solamente con el pleno conocimiento de la ley, que detalladamente poseen, y que no basta, sino con la fina perspicacia natural en ellos, con su práctica, con la sana intención y estudio puestos en todos los hechos que les denuncian, las perfectas indagaciones que realizan, el admirable servicio montado, la asesoración y ayuda del guarda forestal y con mucho de sacrificio y de desvelo robados a sus horas de descanso, han logrado limpiar las orillas del río de esa plaga pertinaz que a modo de alimañas perversas, valiéndose de artes y procedimientos tan viles como sus cobardes ac-

fusas detenciones constantemente, incansablemente, sin abandonar jamás los muchos servicios que se les tienen encomendados, han conseguido evitar el lastimoso estado que presentan muchos ríos en España, y sostener la hermosa riqueza que, tranquilamente confiada, surca aquellas aguas bajo su eficaz tutela.

Atraído por la fama de su inagotable trabajo y de su beneficiosa labor en pro de la pesca, me hice presentar a dichos beneméritos señores por el guarda que tan compenetrado se halla con ellos, y logré gustar con delectación un afectuoso rato de charla amena y agradable en su compañía, fumando unos cigarrillos a la orilla del río.

Sin jactancia, sin exageraciones y con la mayor naturalidad, fuéronme haciendo historia de muchas cosas de las cuales ya tenía conocimiento con justificada ponderación, y de otras que reflejaban su ardorosa y constante preocupación por los hechos delictivos que persiguen. De su relato, típico y ameno, desprendiase un sencillo y honrado sabor agradable, que trascendía a deber satisfecho y cumplido.



Redes de todas clases...

De la ingrata labor, de la veracidad de mis informes, de sus buenas y firmes palabras, tuve ocasión de convencerme bien pronto cuando, de regreso de la orilla del río, entramos en la casa-cuartel, un momento, para acreditar de una manera irrecusable la exactitud de sus aseveraciones y de sus actos con la inmensa multitud de enseres de pesca capturados que proclaman su eficacísima acción, mezclándose allí en confuso tropel amontonados.

Redes de todas clases, aparejos, balanzas, buzones, cañas, esparaveles, boliches, etc., etc., vislumbrábanse a la poca claridad de la estancia, obligándome a solicitar de la amable condescendencia del jefe su traslado a un patio próximo donde poder hacer unas fotografías para publicarlas.

El tiempo transcurrido, traspapelándome dos de las tres distintas que obtuve con la excesiva y variada cantidad de chismes que cumplidamente llenaban media habitación, me priva de dar a conocer todo lo allí almacenado, para que la opinión pública juzgase plenamente de la labor tan intensa y tan enorme que a su vista y contemplación supondría.

Hoy día también, según me informan, de haber llegado un par de meses antes, hubiera solazado mi espíritu ante la contemplación de otra tanda de enseres recogidos, cuya cantidad e importancia era aún mayor que la que personalmente pude apreciar por aquel entonces.

Pero no importa; creo que una sola demostración basta cuando ella es tan preciada como la que se inserta. ¿Para qué más detalles? ¿Para qué más explicaciones y más información gráfica que la que calladamente pero con gran exceso de elocuencia, significa la felizmente lograda?

A buen seguro que el valor de todo lo apresado oscilará entre tres o cuatro mil pesetas; pero el valor mayor, el valor más eficiente, el que a mí me hizo meditar con complacencia, es el que supone ver en manos fieles y nobles guardadoras de inte-

reses patrios, lo que éstas arrancaron con su esfuerzo y abnegación a otras que, por criminales, debieran estar cercenadas...

* * *

Ya de regreso en Madrid, con la natural satisfacción que me produjo la visita girada, henchido el ánimo de confianza y de optimismo el espíritu, llamóme la atención una hermosa bandera que airosa ondeaba sobre la puerta de un cuartel de la Guardia civil... ¿Era que mi imaginación calenturienta soñaba y veía un premio al benemérito Instituto?... ¿Era que el recuerdo del día apacible acariciaba con ilusión una idea que dulcemente se iba forjando en mi pensamiento?

La festividad del día me explicó más tarde la grata visión; y al comparar la diferencia que existía entre este gran cuartel y la casita humilde que cobijaba a los guardias del pueblo, pensé con ilusión que aquel pequeño puesto era digno de ostentar también un emblema tan estimado en los días de gala, como digno y gentil remate de aureola que dijera la grandeza de un puñado de hombres escrupulosamente cumplidores del deber, y la gratitud de cuantos estamos interesados en este noble deporte...

La idea ha tomado forma; ahí está. El preciado galardón puede serles ofrecido por conducto de la Superioridad, como tributo noble de agradecimiento y estímulo, rendido cariñosamente por cuantas personas demandan el debido cumplimiento de la ley.

A la Real Asociación general de Cazadores y Pescadores de España, digna y nutrida representación de aficionados que alientan y suspiran por el resurgimiento de la riqueza dulceacuícola, brindo la idea. Ella tiene la palabra.

CESAR A. PASTOR

(Fotos del autor.)

Ignacio Ugartechea

E I B A R

(Guipúzcoa - España)

Teléfono 292

Fábrica de escopetas finas
MARCA GAVILÁN



Especialidad para caza y tiro
de pichón.

Se remiten catálogos gratis
al que mencione esta Revista.

B I C I C L E T A S

G. A. C.

Y

E S C O P E T A S

T I G R E

G A R A N T I Z A D A S

VENTAS A PLAZOS

Y AL CONTADO

Solicite catálogos y precios a
GARATE, ANITUA Y COMPAÑIA

E I B A R

APARTADO 2



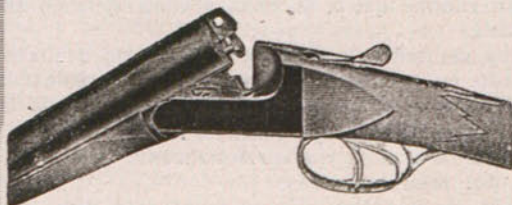
"EL TRUST EIBARRES", S. L.

E I B A R (Guipúzcoa)

Marcos Arzuaga

Placencia (Guipúzcoa)

FABRICACION DE ESCOPETAS FINAS
DE CAZA



Todas nuestras escopetas van acompa-
ñadas del certificado del Banco Oficial
de Pruebas.

PIDASE CATALOGO GRATIS

FABRICA DE ARMAS

DE

MATEO MENDICUTE

E I B A R



ESCOPETAS FINAS
DE CAZA Y DE TIRO
DE PICHÓN

Pedid catálogo ilustrado

CASA REPISO

Mesón de Paredes, 17

M A D R I D



Casa especializada en batería
de cocina de todas clases y
demás menaje para cocina.



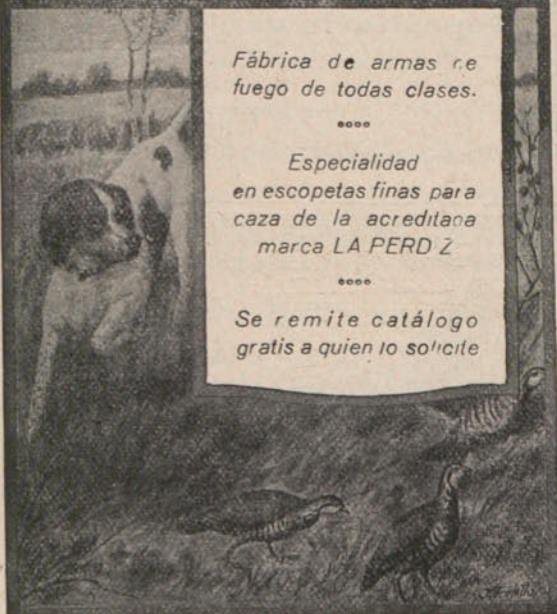
Gran surtido en artículos para
viaje y para casas de campo.

ANTONIO ARANGUREN

Hijo y SUCESOR DE IGNACIO ARANGUREN

PLACENCIA (GUIPÚZCOA)

CASA EN BILBAO, CALLE ASCAO, 9



*Fábrica de armas re
fuego de todas clases.*

•••••

*Especialidad
en escopetas finas para
caza de la acreditada
marca LA PERDIZ*

•••••

*Se remite catálogo
gratis a quien lo solicite*

Fábrica de artículos de caza.

E. Sarasúa

Útiles para la carga y aprovechamiento
de los cartuchos de caza. Los más eco-
nómicos, fuertes y
bien calibrados.



Pídanse en todas
las buenas arme-
rías y estableci-
mientos de venta
de accesorios para la caza.



ESTACIÓN, 7

E I B A R

(Guipúzcoa)

Grandes Perreras del DOGS PARK F. S. B.

Oficinas: Princesa, 14 - BARCELONA

Fomento, cría e importación de perros de pura raza para la caza, lujo y defensa. Representante de los Criadores especializados y de los más importantes y famosos Chenils de Europa

Depositarario exclusivo de ALI-ECO y GALLETAS MEDOR

alimentos económicos y prácticos para los perros. Resulta a 10 CENTIMOS KILO

ESPECIFICOS VETERINARIOS PARA LOS PERROS



ARREOS DE CAZA Y PESCA
BOLSAS PARA COMPRA
HAMACAS PARA CAMPO Y EXCURSIONISTA
Redes para Tennis y
puertas Fut-Bol

Viuda e Hijos de José Borrull

DETRÁS PALACIO, 2 - PLAZA OLLAS, 9 - TELÉFONO 46-08 A
BARCELONA

AGENCIA GENERAL
The International Agency
6, SAN SIMÓN, 6
MADRID



A solicitud enviamos catálogos
a los comerciantes del Ramo.

Cañas para LANZAR para TRUCHA y SALMÓN
(7 1/2, 8 1/2 y 10 1/2 pies).—ULTIMOS MODELOS INGLESSES
Cañas para DRY FLY (9 y 9 1/2 pies) OBRAS DE ARTE

Peso: SEIS ONZAS

The Carswell Company - Apartado núm. 3. - MURCIA

(EXCLUSIVAMENTE AL POR MAYOR)

Casa anglo - española, que fabrica para las grandes casas inglesas y francesas.

Fabricación mecánica de escopetas de caza



DE FRANCISCO LARRARTE

E I B A R

(Guipúzcoa)

Escopetas finas de caza y precision.—Especialidad en escopetas Hammerless

Descuentos especiales sobre los precios de catálogo a los señores suscriptores de esta Revista
Pídase catálogo ilustrado, que se enviará gratis.



**MUEBLES PRÁCTICOS PARA OFICINAS
FABRICACIÓN PROPIA Y GARANTIZADA**

**CARRASCO y
RODRIGUEZ**

OFICINA Y EXPOSICION:
DESENGAÑO, 10 dp.º

•••••

TALLERES MECANICOS:
Ferrer del Río, 12 y 13
TELEFONO 16.594

INSTALACIONES
COMPLETAS
DE OFICINAS
EN GENERAL

BANCOS - CASAS
COMERCIALES

PARTICULARES

MUEBLES
DE ENCARGO

BUREAUX - MESAS PARA TODOS
USOS - SILLOES - SILLAS - PUPI-
TRES - CLASIFICADORES - FICHE-
:: ROS - TAPICERIA - ETC., ::

M A D R I D

J. MUGURUZA E HIJOS

España. EIBAR (Guipúzcoa)

FABRICANTES DE ESCOPETAS
FINAS DE CAZA Y TIRO

:::: DE PICHÓN ::::

M A R C A

«EL ÁGUILA»



Especialidad en
Hammerless

Con una escopeta de esta Casa se obtuvo el primer premio en las tiradas de pichón celebradas en Burgos en julio de 1925. (Copa de oro de la Excm. Diputación de dicha capital).—El triunfo de las escopetas «El Águila» es mayor cada día.

Catálogo gratis mencionando esta Revista.



**DISECADOR NATURALISTA
GUILLERMO CALERO**
Honda, 11 - MANZANARES (Ciudad Real)

Disecación de toda clase de animales.
Especialidad en cabezas de ciervos, jabalíes y demás
mamíferos.

Curtición y preparación de toda clase de pieles finas, con
o sin cabeza disecada.

ARTE

NATURALIDAD

ECONOMIA

Cartuchos de caza y pistones

MARCA

O R B E A
FABRICA DE
HIJOS DE ORBEA (S. EN C.)
VITORIA

¡¡CAZADORES!!

ESCOPETAS A TODA GARANTIA

PÍDASE CATÁLOGO AL FABRICANTE



JOAQUÍN FERNÁNDEZ :: EIBAR

SE REMITE GRATIS

Sucursal y Talleres en VIVEGNIS.—Lez-Liége



Nueva creación de las afamadas

— manufacturas "FAISAN" —

El nuevo modelo económico THE MONTECARLO, de largas y finisimas platinas sin grabados, provisto del triple cierre transversal cuadrado Greener, orejas de refuerzo y báscula reforzada, a pesar de su ligerísimo peso, constituye un arma de absoluta seguridad contra las más exageradas cargas de pólvora sin humo.

No obstante su reducido precio, sus esbeltas líneas y excelentes cualidades de que está dotado, lo colocan al nivel de las mejores marcas extranjeras, siendo el arma predilecta que ha merecido la unánime aprobación de cuantos la conocen.

Pídase en todas las armerías y a sus fabricantes, quienes facilitarán toda clase de detalles suplementarios, al precio de 250 pesetas.

Unica escopeta provista de cañones inoxidables y pavón brillante especial belga.

SE HACEN REPARACIONES COMPLETAS

Elegante catálogo general, profusamente ilustrado, contra envío de una peseta para gastos de certificado.

URRIOLA & HORMAECHEA

FABRICA DE ARMAS

EIBAR (Guipúzcoa)

*Cuando quiera un Trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas*



GRAFICO-HISPANO-S.A.

de

Fotograbado.

Galileo, 34

Tel. 35023

Madrid

POUDRERIES REUNIES DE BELGIQUE (SOCIÉTÉ ANONYME)

Extracto de los éxitos de la "MULLERITA"

1901
PARIS
OSTENDE
NAMUR
Grandes Premios.

1902
PARIS
Gran Premio.

1903
FLORENCIA
Gran Premio.

1904
MONTE-CARLO
Gran Premio.

1905
MONTE-CARLO
Gran Premio.

1906
MONTE-CARLO
Gran Premio.

1908
MONTE-CARLO
Gran Premio.

VENECIA
AIX
NIZA
MILAN
Gran Premio.

GENOVA
BOLOGNA
PALERMO
Gran Handicap.

1910
VIENA
Campeonato mundial.

1911
Campeonato
de Alemania.

1914
Campeonato
de Inglaterra

1921
Campeonato d'Emilie.

NAPOLES
Gran Premio.

Pólvoras sin humo MULLERITA, CLERMONITA y P. R.
Pólvoras negras PARAMUNT y FFF Belga.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL E INTERNACIONAL
DE RÍO JANEIRO 1922-23

DOS GRANDES PREMIOS



Gran Premio de Spa 1923

M. Lagnier, ganador del Gran Premio con la
Medalla de Oro, tirando con la MULLERITA.
Resultado no igualado: 24/24.

El cartucho MULLERITA ha sido el único
triunfante en la disputa del Gran Premio.

Extracto de los éxitos de la "CLERMONITA"

1911
Campeonato
de Schleswig.

VIENA
HENDON
Exito brillante.

1912
PRESSBOURG
Serie de 108 pichones
vivos.
(Record mundial 86).

1914
AIX-LA-CHAPELLE
Gran Premio.

HENDON
Seis primeros premios.

1920
EL CAIRO
Campeonato de Egipto.
AMBERES
Tirada olímpica mejor
resultado que el equipo
belga. (Clasificación se-
gunda).

Nuestras pólvoras y
cartuchos «MULLERITA»
y «CLERMONITA» han al-
canzado otros numerosos
éxitos, consistentes en

Premios
Campeonatos
Handicaps
Poules
Copas

en MONTE-CARLO
PARIS
BOLOGNA
NAPOLES
ROMA
FLORENCIA
MILAN
VERONA
SPA
OSTENDE, etc.,
y en AMERICA
AUSTRALIA y
EGIPTO

DEPÓSITO EN ESPAÑA Y VENTA POR MAYOR

JUAN MARTÍNEZ DE GOÑI

Sarasate, 2 y 4

PAMPLONA

EDUARDO SCHILLING Y C.^A S. C.

M A D R I D

GRAN VÍA 8

BARCELONA

FRNANDO, 23

VALENCIA

PAZ. 11 Y 13

Escopetas
de caza
Nacionales
y Extranjeras
Pistolas de tiro
y automáticas.



Carabinas
de tiro auto-
máticas y de
repetición.
Revólveres
del país y ame-
ricanos.

Primera casa en España en artículos para

C A M P O

TIENDAS Y CAMAS
PARA CAMPAÑA

—
MESAS PLEGABLES

—
PARASOLES PARA PLAYA
Y JARDIN

—
HAMACAS

—
THERMOS

C A Z A

CARTUCHERIA
INGLESA, FRANCESA
Y ALEMANA

—
FUNDAS Y ESTUCHES
PARA ESCOPETAS

—
MALETINES
PARA CARTUCHOS

—
BLUSAS
PARA CAZADOR

V I A J E

BAULES - MALETAS
SACOS NECESER
SOMBRERERAS

—
JERSEYS
CALCETINES
CORBATAS

—
MANTAS
—
IMPERMEABLES

APARATOS Y NAVAJAS PARA AFEITAR

ARTÍCULOS PARA FUMADOR

Primera casa en España en artículos para «sport».

UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

PÓLVORAS DE CAZA Y CARTUCHOS
DE LAS MEJORES MARCAS

.. VILLANUEVA, 11 ..

MADRID

